

REMA

Lengua 2



Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Buenos Aires Ciudad

19-04-2024



Vamos Buenos Aires



A través de este cuadernillo esperamos acompañarte en el proceso de aprendizaje y fortalecimiento de los contenidos específicos de Lengua y Literatura de segundo año. Pensamos este material como una herramienta que te servirá como guía en la preparación del espacio curricular pendiente.

En el cuadernillo REMA Lengua y Literatura 2 vas a encontrar distintos tipos de textos: noticia periodística, fragmentos de novelas, poemas, letras de canciones, cuentos, historietas, imágenes, notas de opinión, entrevistas periodísticas, campañas de concientización, relatos de viajes, etc. Junto a ellos, además de preguntas orientadas a la comprensión lectora, aparecen consignas de producción oral o escrita y distintas actividades que, a partir de lo leído, apuntan a reflexionar sobre las herramientas de la lengua.

Como guía para la lectura, te proponemos un recorrido posible a partir de cinco momentos que estructuran el cuadernillo:

Primer momento: héroes y antihéroes.

Segundo momento: aprendizajes.

Tercer momento: el cuerpo.

Cuarto momento: los textos de viajes.

Quinto momento: la novela: viajes y aprendizaje.

Esperamos que el cuadernillo te sirva para aprender y acreditar los temas correspondientes a Lengua y Literatura de segundo año.

¡Qué disfrutes de la lectura!

Equipo ReMa

Primer momento: héroes y antihéroes

Héroes cotidianos

25/3/17. Clarín. Sociedad. BBC

Inglaterra

Los gemelos que salvaron a su mamá gracias a Siri, el asistente de voz de iPhone

Lograron desbloquear el celular y llamar a emergencias mientras la madre estaba desmayada. Escuchá la conversación entre Román, de 4 años, y la operadora.

Román y Samuel Sharma, dos gemelos de cuatro años, se convirtieron en héroes y ya están en boca de todos en el Reino Unido. **Es que lograron salvar la vida de su madre, que yacía inconsciente en el suelo de su casa, gracias a Siri, el moderno sistema de asistencia de voz de iPhone.**

Todo sucedió en pocos minutos. Claudia Sharma cayó desplomada al suelo de su casa de Kenley (Inglaterra) ante la presencia de sus hijos – los dos gemelos, Román y Samuel, y Luca, de dos años-. Román, quien terminó llamando a emergencias, pensó que su madre estaba muerta. Así se lo dijo a la persona que lo atendió en el 999, el número de emergencias, según relató el portal Croydon Advertiser.

Para efectuar la llamada de socorro, el pequeño usó el dedo pulgar de su madre para desbloquear su iPhone y pedir a Siri que llamara al 999, el servicio de atención de urgencias británico. Gracias a ello, Claudia, su madre, está hoy viva.

La Policía Metropolitana (MET, en sus siglas en inglés) publicó una grabación de la llamada de Roman. El audio muestra la inusual tranquilidad con la que uno de los gemelos respondía a cada una de las preguntas que le formula la operadora.

Los servicios de emergencia llegaron a la casa de los Sharma sólo 13 minutos después de la llamada. Encontraron a Samuel cuidando a su mamá, y al pequeño Luca en brazos de Román. Rápidamente, los médicos aplicaron los primeros auxilios a la madre, logrando que recuperara la conciencia. Después fue trasladada a un hospital.

Claudia ya se recuperó completamente y dice estar inmensamente orgullosa de sus gemelos, quienes supieron cuidar de ella y de su hermanito. Cuando escuchó la llamada, "no podía creer lo

calmado que estaba Román", contó la mamá de los gemelos. "Lloré un poco porque no podía creerlo. Cuando él se escuchó, dijo 'ah, ese soy yo'. Pero lo tomé con mucha madurez mientras todo el mundo se emociona".



Roman y Samuel, los dos gemelos "héroes" junto a Claudia, su mamá, a quien salvaron.

La madre explicó que, después de ver un caso similar en televisión, decidió empezar a jugar a los doctores, policías y bomberos en casa con sus hijos, enseñándoles a memorizar la dirección de la casa y cómo llamar al 999.

El costado gracioso e inocente del hecho fue que, cuando llegaron los paramédicos, los nenes no se animaron a abrir. "Román me dijo 'mamá, yo sabía que los llamé pero eran desconocidos, por eso no les abrí. Perdón, porque por eso rompieron la puerta'".

Los pequeños Román y Samuel recibirán un homenaje y un premio especial por parte de su colegio, ya que durante la llamada Román también dio la dirección de su centro escolar, lo que ha sorprendido a todo el mundo.

La noticia periodística

Es el relato de un acontecimiento de la realidad que, por su relevancia social, es informado en los medios de comunicación. La noticia periodística tiene una estructura de pirámide invertida, es decir que el texto está organizado según un orden de importancia decreciente (de mayor a menor) de los datos que se ofrecen: comienza con lo más importante (en el titular y el copete), para ir brindando datos cada vez menos relevantes (a lo largo del cuerpo).

Comprensión

1- Luego de leer la noticia periodística, diferenciá los datos relevantes de la noticia periodística de los datos de menor importancia.

Habían memorizado la dirección de la casa.

Llamaron a emergencias.

Lograron desbloquear el celular.

No abrieron la puerta.

Salvaron a su mamá.

Recibirán un homenaje.

2- ¿Qué indicaciones les dio la madre a los gemelos en caso de emergencias o de encontrarse solos?

3- ¿Por qué Román y Samuel son considerados héroes en la noticia periodística?

4- Siri es un asistente de voz de Iphone que, en el caso de esta noticia, fue utilizado para salvar la vida de una mujer. ¿Qué otras herramientas o recursos tecnológicos pueden salvar vidas?

5- Elegí una de estas situaciones y escribí en tu carpeta el diálogo correspondiente:

a) Llamado telefónico entre Román y la operadora de la Policía Metropolitana.

b) Conversación entre Claudia y uno de sus hijos apenas regresa a su casa.

6- Imaginá (o recordá) un hecho en el que una persona común y corriente se vuelve héroe o heroína.

7- Redactá el titular y el copete que cuente la noticia del punto 6.

.....

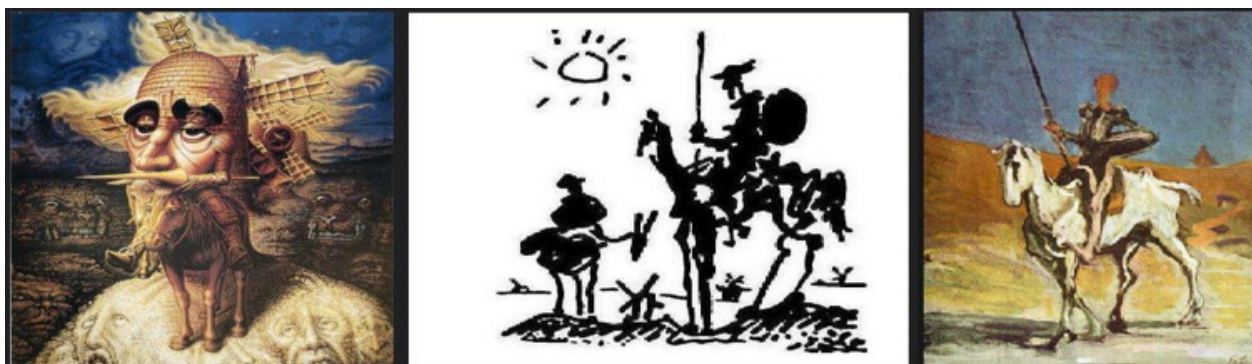
.....

.....

Héroes y antihéroes

En la literatura, los héroes son personajes que poseen características que les permiten llevar a cabo hazañas extraordinarias y dignas de elogio. Es considerado héroe quien porta las cualidades positivas reconocidas por la comunidad: firmeza, valentía, fuerza, astucia, bondad, criterio de justicia, entre otras. En contraposición, encontramos la figura del antihéroe: un personaje cuyas características se oponen a las del héroe tradicional, aunque sus fines o acciones pueden ser considerados heroicos.

Hacia fines de la Edad Media proliferó en Europa un tipo de relato (los llamados libros de caballerías) en el cual se narraban las aventuras de un héroe particular, encarnado en la figura del caballero andante quien luchaba para cuidar un territorio, fortalecer la virtud o conquistar el amor. Eran tiempo de reyes, reinos y batallas. Cuando estas historias comenzaban a perder vigencia, un español llamado Miguel de Cervantes Saavedra escribió una obra que lo haría inmortal y que cambió para siempre la literatura: **El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha**.



Ocampo, Picasso y Daumier están entre los artistas plásticos que han inmortalizado el personaje de Cervantes.

Imágenes:

1- <https://ar.pinterest.com/pin/572872015079343051/?lp=true>

2- https://www.tes.com/lessons/kQpqnIcxO_2-yw/don-quijote-de-la-mancha

3- [https://es.wikipedia.org/wiki/Don_Quijote_y_Sancho_Panza_\(Daumier\)#/media/File:Don_Quichotte_Honor%C3%A9_Daumier.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Don_Quijote_y_Sancho_Panza_(Daumier)#/media/File:Don_Quichotte_Honor%C3%A9_Daumier.jpg)

A continuación, te invitamos a leer este fragmento de la novela, adaptado de la versión de Ángeles Durini:

Que trata de cómo un hidalgo pobre llegó a ser don Quijote de la Mancha

En algún lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía, hace ya algún tiempo, un hidalgo pobre, huesudo y flaco, que compartía su casa con su sobrina y una criada. Este hidalgo se llamaba Quijada; o, a lo mejor, Quesada; o, más bien, Quejana, y se pasaba la mayor parte del tiempo leyendo libros de caballerías, en los que se contaban las aventuras de los caballeros andantes. Tenía dos amigos: el cura y el barbero del pueblo, con los que discutía sobre cuál de todos aquellos caballeros que aparecían en los libros era el más valiente. Pero, desde lejos, el que más leía estas historias era nuestro hidalgo. Tanto leyó que pronto se le llenó la cabeza de encantamientos, de batallas, de amores y de disparates y así, llegó a creer que todas aquellas invenciones que estaban en los libros eran verdad, hasta el punto de volverse loco.

Y cuando estuvo totalmente loco, pensó que él mismo debía ser armado caballero para salir por el mundo a buscar aventuras peligrosas que lo hicieran muy famoso.

Entonces sacó de un baúl las armas que habían sido de su bisabuelo, las reparó y las limpió; fue a buscar a su caballo, que estaba casi tan flaco y tan huesudo como él, y pensó en un nombre que resultara apropiado para el compañero de un caballero. Finalmente, tras mucho pensar, lo llamó Rocinante. Luego buscó cómo llamarse a sí mismo; al cabo de ocho días, decidió llamarse don Quijote; nombre al que le agregó el de su lugar de origen -como solían hacer los caballeros-, con lo que dio en llamarse don Quijote de la Mancha.

Ahora, solo le faltaba buscar una dama de quien enamorarse, porque le parecía que un caballero andante sin amores era como un árbol sin hojas y sin frutos. Finalmente, se decidió por una campesina que vivía en un lugar cercano, de quien había estado enamorado hacía algún tiempo y que nunca había llegado a enterarse de su amor. La campesina se llamaba

Aldonza Lorenzo, pero él la llamó Dulcinea del Toboso, porque le sonaba como un nombre más parecido al de una princesa (...).

Luego de armarse caballero, con la ayuda de otras personas que comenzaban a sentirse molestas y preocupadas por la actitud de este hombre, Don Quijote volvió a su casa para buscar dinero y camisas blancas, antes de largarse por los caminos en busca de aventuras. Y, además, debía conseguir un buen escudero (...).

De la segunda salida de nuestro buen caballero don Quijote de la Mancha

Ya en su casa, don Quijote se puso a gritar, y entonces todos fueron a ver qué le pasaba. Allí estaba nuestro hidalgo, dando cuchilladas por todas partes. Lo metieron en la cama y le ordenaron que guardara reposo. Esa misma noche, la criada fue al patio y quemó todos los libros que lo habían vuelto loco. También mandaron a tapiar la habitación en donde había estado la biblioteca. Cuando don Quijote se levantó, quiso entrar allí pero no encontró la puerta. La criada y la sobrina le dijeron que un encantador había venido, envuelto en una nube, y se había llevado los libros, con habitación y todo.

Durante quince días, el caballero se quedó tranquilo.

Aprovechó ese tiempo para convencer a un vecino de que lo acompañara en sus aventuras cumpliendo el rol de escudero; para convencerlo, le prometió que el día en que ganara una isla en alguna aventura, lo nombraría su gobernador. Sancho Panza -así se llamaba el vecino- se entusiasmó con la promesa.

Don Quijote consiguió un poco de dinero, reparó sus armas maltrechas y avisó a Sancho el día y la hora en que se pondrían en camino. Una noche, sin despedirse de sus familias, salieron sin que nadie los viera. El caballero montado en Rocinante, y Sancho, en su burro, anduvieron por el camino hasta asegurarse de que ya no los encontrarían.

Que trata de la jamás imaginada aventura de los molinos de viento

En eso, por el camino descubrieron a lo lejos treinta o cuarenta molinos de viento.

-Aquí tenemos una aventura, Sancho -dijo don Quijote-. ¿Ves aquellos gigantes? Voy a luchar contra ellos y los voy a matar para que no ataquen a nadie.

-¿Qué gigantes? -preguntó Sancho.

-Aquellos que se ven allí, esos de los brazos largos.

-Señor, esos no son gigantes sino molinos de viento, y lo que usted llama brazos son las aspas.

-Ah, se ve que no sabes nada de aventuras. Si tienes miedo, quítate de mi paso.

Don Quijote espoleó a Rocinante para que lo llevara más rápido. Su escudero iba a los gritos para que frenara, pero era inútil. Cuando don Quijote llegó a donde estaban los molinos, se levantó un poco de viento y las aspas comenzaron a moverse. Don Quijote se encomendó a su Dulcinea y luego arremetió, con la lanza en alto, embistiendo al molino que tenía delante. Las aspas dieron la vuelta, movidas por el viento, e hicieron trizas la lanza de don Quijote. Caballo y caballero quedaron rodando por el campo. Sancho acudió a socorrerlo lo más rápido que lo pudo llevar su burro. Allí estaba de nuevo, don Quijote maltrecho, convencido de que el mismo encantador que se había llevado la habitación con los libros, ahora había convertido a los gigantes en molinos.

Sancho lo ayudó a levantarse y a subirse sobre Rocinante; tomaron el camino principal porque, según don Quijote, por allí pasaba mucha gente y podrían encontrar más aventuras. ¿Cita completa?

Sobre el texto

1- Releé las características de don Quijote que aparecen en el primer párrafo. ¿Por qué se lo define como un loco?

2- ¿Cuáles son los pasos que sigue para convertirse en caballero andante? Completá la lista:

- Busca, arregla y limpia viejas armas.
- _____
- _____

3- ¿Cómo intentan ayudar la criada y su sobrina a don Quijote? ¿Qué historia inventan para tranquilizarlo?

4- ¿El Quijote es un héroe o un antihéroe? Fundamentá tu respuesta.

El origen de las palabras y el ordenamiento social

Según la Real Academia Española (RAE), lo que hoy para nosotros es un apellido común, tiene su origen en aquella casta de hombres que eran considerados caballeros:

Hidalgo, ga

De *fidalgo*, y este del ant. *fijo dalgo*; literalmente ‘hijo de algo’.

1. m. y f. Persona que por linaje pertenecía al estamento inferior de la nobleza.

Esta era la pertenencia social del Quijote. Sin embargo, su vecino y luego escudero, Sancho Panza, era un labrador pobre, es decir, un campesino de menor riqueza y estatus social. Gabriel Celaya, un poeta español del siglo XX, escribió el siguiente poema a partir de este personaje:

Imagen: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Don_Quixote_and_Sancho_Panza_by_Jules_David.png

A Sancho Panza

Sancho-bueno, Sancho-arcilla, Sancho-pueblo,
tu lealtad se supone,
tu aguante parece fácil,
tu valor tan obligado como en la Mancha lo eterno.

Sancho-vulgar, Sancho-hermano,
Sancho, raigón de mi patria que aún con dolores
perduras,
y, entre cínico y sagrado, pones tu pecho a los hechos,
buena cara a malos tiempos.

Sancho que damos por nada,
más presupones milenios de humildad bien aceptada,
no eres historia, te tengo
como se tiene la tierra patria y patria macerada.

Sancho-vulgo, Sancho-nadie, Sancho-santo,
Sancho de pan y cebolla,
trabajado por los siglos de los siglos, cotidiano,
vivo y muerto, soterrado.

(...)

Vivimos como vivimos porque tenemos aún tripas,
Sancho Panza, Sancho terco.

Vivimos de tus trabajos, de tus hambres y sudores,
de la constancia del pueblo, de los humildes motores.

(...)

Hoy como ayer, con alarde,
los señoritos Quijano siguen viviendo del cuento,
y tú, Sancho, les toleras y hasta les sigues el sueño
por instinto, por respeto, porque creer siempre es bueno.

Hombre a secas, Sancho-patria, Sancho-pueblo,
pura verdad, fiel contraste
de los locos que te explotan para vivir del recuerdo,
¡ya ha llegado tu momento!

Comprensión

1- ¿Cómo caracteriza el poeta a Sancho? Elegí sustantivos y adjetivos que utilice:

a) Sustantivos:

- arcilla
- _____
- _____
- _____
- _____

b) Adjetivos:

- bueno
- _____
- _____
- _____
- _____



2- ¿Qué representa este personaje, según el poema?

3- ¿Qué lo diferencia del Quijote?

Imagen: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Don_Quixote_and_Sancho_Panza_by_Jules_David.png

De poetas y de locos, todos tenemos un poco

La locura fue y es un tema importante para la literatura y también para la pintura. A continuación te presentamos un cuento de nuestra querida Liliana Bodoc, autora argentina recientemente fallecida.

Amarillo

Ye-Lou fue emperador de un vasto territorio ubicado al este del mundo conocido. El suyo era un imperio dorado donde las porcelanas lucían tan suaves y pálidas como las mujeres, las mujeres caminaban gráciles bajo el sol, y el sol picaba como un grano de mostaza. Este emperador, este Ye-Lou del que les hablo, tenía por costumbre dormir la siesta.

Las siestas, no importa en qué lugar sucedan, huelen a papeles envejecidos y zumban como abejas. Y bien..., Ye-Lou las olía, las escuchaba, y se dormía de pronto en cualquier sitio donde estuviese. La mayoría de las veces, el sueño lo atrapaba durante su almuerzo; de modo que el plato de arroz con azafrán quedaba a medio terminar.

Apenas el emperador empezaba a cabecear, su esposa le sugería que utilizara para su siesta la cama recubierta con escamas de oro. Su consejero le aconsejaba la cama torneada en bronce, y su médico le recetaba la cama tapizada con piel de leopardo. Pero Ye-Lou no escuchaba a nadie porque, fuese donde fuese, Ye-Lou ya estaba durmiendo y roncando.

Cuando los sirvientes del palacio oían los ronquidos, se apresuraban a cubrir con lienzos las ciento cincuenta y cinco jaulas donde penaban y trinaban quinientos cincuenta y tres canarios. Las cubrían para que todo fuese silencio durante la siesta del emperador.

Pero un día, las siestas del emperador dejaron de ser dulces y plácidas, y se pusieron agrias y difíciles. Como si dijésemos que las siestas de Ye-Lou pasaron de ser miel a ser limón.

Todo comenzó durante una calurosa siesta de verano, cuando el durmiente emperador tuvo un horrible pesadilla. Horrible para un emperador de tan vasto imperio que debía creerse, por necesidad, el más grande, venerable y digno de amor de todo este mundo.

Su pesadilla comenzó con la aparición de un punto de luz que fue creciendo, creciendo y creciendo hasta doblarlo en estatura. Después, la luz le habló con voz gigantesca:

—Oye bien, emperador Ye-Lou. Hay en este mundo alguien más venerable, más grandioso y más amado que tú. Y en día muy cercano, todos mirarán su rostro mientras tú te arrastrarás derrotado bajo el peso de su esplendor.

La primera vez, Ye-Lou no quiso darle demasiada importancia a su pesadilla, y la alejó de su pensamiento con el mismo ademán de espantar insectos. Sin embargo, la pesadilla regresó con mayor frecuencia. Finalmente, todas las siestas del emperador se estropearon con la presencia de aquella luz gigantesca que traía malas noticias:

—Oye bien, emperador Ye-Lou. Hay en este mundo alguien más venerable, más grandioso, y más amado que tú. Y en día muy cercano, todos mirarán su rostro mientras tú te arrastrarás derrotado bajo el peso de su esplendor.

Casi desesperado, el emperador le preguntó a su esposa qué podía hacer para terminar con aquel desagradable sueño. Ella estuvo un buen rato revisando su Gran Libro de Remedios Caseros.

—Tienes que beber una yema de huevo batida con vino blanco —le dijo su esposa—. Aquí dice claramente que bebiendo una yema batida con vino blanco se evitan las pesadillas.

El emperador hizo lo que su esposa le aconsejaba. Pero, para su desdicha, la pesadilla no desapareció. Por el contrario, la luz parecía crecer con tan buen alimento.

Desesperado, el emperador consultó con su médico.

—Te lo diré claramente... —el médico acababa de hojear a escondidas el Gran Libro de Remedios Caseros—. Quien desee espantar pesadillas deberá frotar su frente, sus codos y sus pies con polvo de azufre.

El emperador cumplió puntualmente con las recomendaciones del médico de palacio. Pero tampoco tuvo suerte... ¡El azufre solamente consiguió que la luz hablara con voz mineral! Entonces, verdaderamente desesperado, el emperador le preguntó a su consejero.

El consejero movió la cabeza en señal de desaprobación, quería dejar claro que el Gran Libro de Remedios Caseros le parecía pura charlatanería. Luego carraspeó, y recitó su

sabio consejo: para no sufrir pesadillas durante las siestas bastaba con no dormir la siesta.

—El que no duerme no sueña, ioh, venerable!, ioh emperador! —dijo el consejero—. Si tú no duermes la siesta, ioh, emperador!, ioh, venerable!, tus pesadillas terminarán.

Hay que decir y creer que Ye-Lou hizo lo imposible para seguir aquel consejo que, al fin y al cabo, parecía el más sensato de todos los que había recibido. A veces, sin embargo, ni lo imposible es suficiente. Cuando la siesta llegaba al reino de Ye-Lou con su olor a papeles envejecidos y su zumbido de abejas, el emperador se dormía por mucho que se esforzara en evitarlo. Se dormía aunque, por su expreso mandato, las jaulas no fuesen cubiertas y los quinientos cincuenta y tres canarios estuviesen trinando.

Y en cuanto Ye-Lou se dormía, un punto de luz aparecía justo en el centro de la oscuridad del sueño. La luz crecía con asombrosa rapidez hasta ocupar todo el espacio de la pesadilla, y entonces hablaba:

—Oye bien, emperador Ye-Lou, hay en este mundo alguien más venerable, más grandioso y más amado que tú...

Las palabras se repetían idénticas.

—Y en día muy cercano todos mirarán su rostro...

Siesta tras siesta, las cosas se complicaban. Cada nuevo despertar, dejaba al emperador sumido en un triste ánimo. Luego se pasaba el resto del día y el resto de la noche deambulando por los pasillos del palacio, murmurando cosas que nadie entendía, y preguntándose quién sería aquel que iba a derrotarlo.

Porque el emperador estaba convencido de que la luz de su pesadilla no hablaba en vano. Lo que esa mala luz le estaba advirtiéndole era algo que en verdad sucedería. Y según sus propias palabras, en día muy cercano.

¿Quién podría ser el que lo obligaría a arrastrarse? Ye-Lou se tiraba de la cabellera, abría de par en par los ventanales y con los brazos abiertos gritaba a toda garganta:

—¡Seas quien seas, no permitiré que me derrotes!—. El grito del emperador atravesaba las inmensas plantaciones de cereales y frutos que rodeaban el palacio, salía a la ciudad, se metía en los templos, sacudía las chozas de paja de los campesinos, y desprendía las peras maduras de sus ramas.

Las personas del reino lo oían y se lamentaban:

—¡Ay! —decían—. Nuestro pobre emperador ha enfermado. Ya no hace otra cosa que hablar de un poderoso enemigo que sólo existe en sus siestas.

Ye-Lou enflaquecía ante los ojos de todos. Y sin cesar, repetía las palabras de la luz.

—Alguien más venerable, más grandioso y más amado...

La ira lograba que, a pesar de su fatiga, el emperador se mantuviera en pie:

—Pero, ¡quién es! —gritaba—. ¿Quién es él? ¿Quién es...?

Muchas veces, después de esos arranques de furia, Ye-Lou caía al suelo agotado. Permanecía así durante largas horas, sin que nadie se atreviera a acercarse.

Y así estaba el horrible día en que, de repente, alzó su rostro desfigurado por los insomnios. Y con el color de la envidia.

—¡Muy bien! —El emperador acababa de tomar una espantosa decisión— ¡No amanecerá el día de mi enemigo! ¡Mando la muerte para todos los que pretenden ser grandes en mi reino!

Hasta aquel día fatal, Ye-Lou había compartido su vasto imperio con señores de señoríos, y príncipes que regían provincias opulentas. Ellos aceptaban a Ye-Lou como único emperador de todo el este. Y, en retribución a su lealtad, Ye-Lou respetaba sus territorios. Se aliaba con ellos en caso de necesidad, y compartía los frutos en tiempos de sequía. Pero una pesadilla estaba a punto de terminar con tan buena vecindad.

El emperador estuvo la noche entera repasando el poder y las riquezas de cada uno de

los príncipes y los señores de su reino. Perdido en el territorio de la locura, todos ellos le parecían enemigos. Cualquiera podía ser, en su afiebrada cabeza, el que intentara cumplir el presagio de la pesadilla.

—Alguien más venerable, más grandioso y más amado que tú...

Ye-Lou tomó una pluma, un trozo de pergamino, y escribió una larga lista de nombres.

—Alguno de estos ha de ser el que pretende derrotarme —decía Ye-Lou, pasando los ojos por su lista de condenados a muerte.

A la mañana siguiente, sus emisarios partieron en las cuatro direcciones a cumplir la peor orden que Ye-Lou había dado hasta entonces.

Y Ye-Lou se quedó esperando. Miraba hacia el norte y luego al sur, ansioso por verlos regresar.

A mitad del otoño, los hombres que habían partido llevando dardos de oro envenenados comenzaron a llegar. Uno tras otro, y al galope, atravesaron los jardines cubiertos de hojas secas. Desmontaron e hicieron la reverencia obligada.

—Emperador Ye-Lou, lo que ordenaste se ha cumplido.

Eso significaba que otro dardo había sido disparado con buena puntería. Eso significaba que Ye-Lou tenía un enemigo menos a quien temer.

Sin embargo, a pesar de tantos dardos y de tanto otoño, la pesadilla continuó apareciendo en las siestas del emperador y repitió la misma amenaza:

—Oye bien, emperador Ye-Lou, hay en este mundo alguien más venerable, más grandioso y más amado que tú. Y en día cercano todos mirarán su rostro mientras tú te arrastrarás derrotado bajo el peso de su esplendor.

Ye-Lou abrió de par en par uno de los ventanales más altos del palacio, y gritó con la voz enronquecida de dolor:

—¡Seas quien seas, jamás me arrastraré ante ti!

El emperador alzó el puño en señal de amenaza. Pero, frente a su rabia, los trigales continuaron meciéndose al viento como si nada escuchasen. Fatigado, Ye-Lou dejaba caer su brazo y su voz:

—Pero, ¿quién eres? Sólo debo saber quién eres...

Para ese entonces, todos en su reino le temían. Ni su dulce esposa, ni su médico, ni siquiera su consejero conseguían devolverle la calma.

Ye-Lou ya no comía. Iba de un lado al otro murmurando desgracias y odios. Y apenas si se acordaba de respirar.

El otoño llegaba a su fin... Todos los emisarios habían regresado, todos los dardos de oro habían sido disparados con precisión. Ye-Lou ya no tenía vecinos poderosos... Pero, ¡ay, desdichas de todas las desdichas!, la pesadilla continuaba recitando su terrible presagio. Pocas siestas después, Ye-Lou despertó con la cabeza repleta de alaridos que le golpeaban dentro, y hacían que todo se nublara ante sus ojos. Sudoroso y golpeando los dientes, ordenó que lo vistieran con su mejor armadura y que le dieran las armas sagradas de sus antepasados.

—¡Tendré que ir a buscarlo yo mismo! —gritó frente sus sirvientes y sus soldados.

El emperador salió del palacio. Miró hacia todos lados y avanzó lentamente. Giró de improviso, como para sorprender a alguien que estuviera a sus espaldas. Pero a sus espaldas sólo había soledad. Así caminó sin rumbo, tajeando el aire con su espada. Quienes lo vieron pasar, supieron que el venerable Ye-Lou había enloquecido para siempre.

Ye-Lou caminó y caminó. Atravesó los trigales dando gritos amenazadores.

—¡Ponte frente a mí! —vociferaba para los campos—. Si en verdad crees que puedes derrotarme, ¡preséntate y dame pelea!

Al cabo de varias horas, el calor comenzó a agobiarlo. Dentro de su armadura metálica,

el debilitado emperador perdía las escasas fuerzas que le quedaban. Aun así, continuó andando a grandes pasos, blandiendo la espada y provocando a su enemigo.

Ya había segado todo el trigal a filo de espada, porque imaginaba que entre las mieses podía estar oculto el que venía a derrotarlo. Como no encontró lo que buscaba, se dirigió al campo de mijo. De nuevo destrozó las plantas nuevas, y de nuevo no consiguió nada. Su enflaquecido cuerpo no podía continuar. La cabeza latía de calor dentro del casco. Ya casi no podía ver, y sus rodillas se doblaban bajo el traje de metal.

Con la fuerza que le daba la locura, Ye-Lou llegó hasta el campo de girasoles.

Dio unos pocos pasos vacilantes y cayó al suelo. Sin embargo, con gran esfuerzo consiguió ponerse nuevamente de pie. Ante sus ojos fatigados, los girasoles se hacían enormes y diminutos, se iban, ondulaban, desaparecían...

Todavía Ye-Lou intentó continuar hasta que, al fin, cayó de rodillas. Como pudo, se quitó el casco para respirar. Las lágrimas le quemaban desde los ojos al cuello. El emperador quiso levantarse; pero sus brazos, delgados como hebras de heno, no pudieron ayudarlo.

Ye-Lou arrastraba su soledad y su locura bajo el esplendoroso sol del este. A su alrededor, los girasoles, indiferentes a su agonía, miraban al mismo punto del cielo.

—Y en día cercano todos mirarán su rostro..., mientras tú te arrastrarás bajo el peso de su esplendor.

El sol resplandeciente en el cielo. Los girasoles, mirándolo. Ye-Lou llorando su locura contra la tierra.

En el lugar donde habitan los sueños, una pesadilla sonreía.

Bodoc, Liliana. *Sucedió en colores*, Buenos Aires, Alfaguara, 2011.

Sobre el texto

«Amarillo» es un cuento que pertenece al libro *Sucedió en colores*. En él, cada relato lleva el nombre de un color que se intensifica con el uso del campo semántico específico de la tonalidad.

El campo semántico es aquel que conforma un grupo de palabras que componen uno o varios rasgos en su significado. En el caso de la tonalidad estará relacionado con los colores.

- 1-** Revisá cómo se construye en el texto el campo semántico de la palabra «amarillo». Transcribí por lo menos diez palabras relacionadas con este color.
- 2-** Armá los campos semánticos de uno de los siguientes términos: sueño - emperador - pesadilla - locura.
- 3-** Teniendo en cuenta las palabras que las rodean, escribí el significado posible de «trinaban», «plácidas», «venerable» (destacadas en el texto con negrita).
- 4-** ¿Cuál es el problema o conflicto que tiene el emperador?
- 5-** ¿Quién es finalmente el enemigo de Ye-Lou?
- 6-** Si fueras un consejero del emperador ¿qué consejo le darías para resolver su problema con las pesadillas?

Héroe colectivo

El eternauta es una historieta argentina de ciencia ficción dibujada por Solano López y creada en 1957 por Héctor G. Oesterheld, un reconocido escritor y guionista de historietas, desaparecido durante la última dictadura cívico militar.

El eternauta cuenta la historia de una invasión extraterrestre ocurrida en Buenos Aires. El relato comienza con la figura de Germán, un guionista de historietas al que se le aparece un viajero en el tiempo que se hace llamar «el eternauta». En ese encuentro, el viajero (cuyo nombre terrestre es Juan Salvo) le cuenta cómo comenzó su odisea: una noche, en su casa de Vicente López, mientras jugaba al truco con sus amigos y compartía con su familia (su esposa Elena y su hija Martita), comenzó una nevada mortal que exterminaba a todo aquel que entrara en contacto con los copos fluorescentes. Gracias a que su casa estaba herméticamente cerrada, ellos se salvaron de la aniquilación. Entonces, para superar la catástrofe, decidieron organizarse. De eso se trata *El eternauta*: de una lucha colectiva, del héroe colectivo.

En el prólogo para la primera edición, Héctor Oesterheld escribió: «Siempre me fascinó la idea del Robinson Crusoe. Me lo regalaron siendo muy chico, debo haberlo leído más de veinte veces. El eternauta, inicialmente, fue mi versión del Robinson; tampoco el hombre solo de Robinson, sino el hombre con familia, con amigos. Quizás por esta falta de héroe central, *El eternauta* es una de mis historias que recuerdo con más placer. El héroe verdadero de *El eternauta* es un héroe colectivo, un grupo humano. Refleja así, aunque sin intención previa, mi sentir íntimo: el único héroe válido es el héroe 'en grupo', nunca el héroe individual, el héroe solo».

Imagen: <https://www.deviantart.com/elhesto/art/el-eternauta-256971533>



Formación de palabras

La palabra «eternauta» se compone por unión de dos términos: «éter» (espacio celestial) y «nauta» (navegante), por lo cual podemos redactar la siguiente definición:

Eternauta: es el navegante del espacio celestial a través del tiempo.

Indicá el sentido de las palabras que aparecen a continuación, para ello tené en cuenta la unión de las palabras:

Cosmonauta:

Cibernauta:

Aeronauta:

La intertextualidad:

La intertextualidad es la relación que se establece entre dos o más textos. Ese diálogo intertextual se funda por diversos motivos: porque un texto retoma a otro (por ejemplo, cuando se hace una adaptación o una parodia), porque se comparan los protagonistas, porque comparten el mismo género, entre otros.

A investigar:

Como señalamos anteriormente, en el prólogo de El eternauta el autor hace referencia a Robinson Crusoe. Investigá sobre este personaje creado por Daniel Defoe.

- 1- ¿En qué novela aparece?
- 2- ¿Cuáles son los acontecimientos principales que lo rodean?
- 3- ¿Qué semejanzas y diferencias podés establecer entre Robinson Crusoe y el eternauta?
- 4- Armá un cuadro con la información recopilada.

Consignas de escritura

En el comienzo de la historieta, el eternauta explica con estas palabras el sentido de su nombre: «Mi condición de navegante del tiempo, de viajero de la eternidad, mi triste y desolada condición de peregrino de los siglos».

- 5- Imaginá que este personaje, en continua navegación por el tiempo, llega a tu escuela y te visita mientras estás trabajando con este cuadernillo. Escribí en al menos cinco renglones el comienzo de ese encuentro.

Segundo momento: aprendizajes

Los **relatos de aprendizaje** en la literatura son aquellos que abordan la transición de la niñez a la vida adulta de un personaje. También se los conoce como relatos de iniciación. En ellos, el aprendizaje se logra a través de la experiencia que transita el o la protagonista, que culmina en un conocimiento profundo de sí mismo y del mundo que lo rodea.

Para transitar el mundo del aprendizaje, te proponemos algunas lecturas. A continuación, un cuento de la escritora argentina Liliana Heker.

La fiesta ajena

Nomás llegó, fue a la cocina a ver si estaba el mono. Estaba y eso la tranquilizó: no le hubiera gustado nada tener que darle la razón a su madre, ¿monos en un cumpleaños?, le había dicho; ¡por favor! Vos sí te crees todas las pavadas que te dicen. Estaba enojada pero no era por el mono, pensó la chica: era por el cumpleaños.

—No me gusta que vayas —le había dicho—. Es una fiesta de ricos.

—Los ricos también se van a cielo —dijo la chica, que aprendía religión en el colegio.

—Qué cielo ni cielo —dijo la madre—. Lo que pasa es que a usted, m'hijita le gusta cagar más arriba del culo.

A la chica no le parecía nada bien la forma de hablar de su madre: ella tenía nueve años y era una de las mejores alumnas de su grado.

—Yo voy a ir porque estoy invitada —dijo—. Y estoy invitada porque Luciana es mi amiga. Y se acabó.

—Ah, sí, tu amiga —dijo la madre. Hizo una pausa.

—Oíme, Rosaura —dijo por fin—, ésa no es tu amiga. ¿Sabés lo que sos vos para todos ellos? Sos la hija de la sirvienta, nada más.

Rosaura parpadeó con energía: no iba a llorar.

—Cállate —gritó—. ¡Qué vas a saber vos lo que es ser amiga!

Ella iba casi todas las tardes a la casa de Luciana y preparaban juntas los deberes mientras su madre hacía la limpieza. Tomaban la leche en la cocina y se contaban secretos. A Rosaura le gustaba enormemente todo lo que había en esa casa. Y la gente también le gustaba.

—Yo voy a ir porque va a ser la fiesta más hermosa del mundo, Luciana me lo dijo. Va a venir un mago y va a traer un mono y todo.

La madre giró el cuerpo para mirarla bien y ampulosamente apoyó las manos en las caderas.

—¿Monos en un cumpleaños? —dijo—. ¡Por favor! Vos sí que te crees todas las pavadas que te dicen.

Rosaura se ofendió mucho. Además le parecía mal que su madre acusara a las personas de mentirosas simplemente porque eran ricas. Ella también quería ser rica, ¿qué? Si un día llegaba a vivir en un hermoso palacio, ¿su madre no la iba a querer tampoco a ella? Se sintió muy triste. Deseaba ir a esa fiesta más que nada en el mundo.

—Si no voy me muero —murmuró, casi sin mover los labios.

Y no estaba muy segura de que se hubiera oído, pero lo cierto es que la mañana de la fiesta descubrió que su madre le había almidonado el vestido de Navidad. Y a la tarde, después de que le lavó la cabeza, le enjuagó el pelo con vinagre de manzanas para que le quedara

bien brillante. Antes de salir Rosaura se miró en el espejo, con el vestido blanco y el pelo brillándole, y se vio lindísima.

La señora Inés también pareció notarlo. Apenas la vio entrar, le dijo:

—Qué linda estás hoy, Rosaura.

Ella, con las manos, impartió un ligero balanceo a su pollera almidonada: entró a la fiesta con paso firme. Saludó a Luciana y le preguntó por el mono. Luciana puso cara de conspiradora; acercó su boca a la oreja de Rosaura.

—Está en la cocina —le susurró en la oreja—. Pero no se lo digás a nadie porque es un secreto. Rosaura quiso verificarlo. Sigilosamente entró en la cocina y lo vio. Estaba meditando en su jaula. Tan cómico que la chica se quedó un buen rato mirándolo y después, cada tanto, abandonaba a escondidas la fiesta e iba a verlo. Era la única que tenía permiso para entrar en la cocina, la señora Inés se lo había dicho: “Vos sí, pero ningún otro, son muy revoltosos, capaz que rompen algo”. Rosaura en cambio, no rompió nada. Ni siquiera tuvo problemas con la jarra de naranjada, cuando la llevó desde la cocina al comedor. La sostuvo con mucho cuidado y no volcó ni una gota. Eso que la señora Inés le había dicho: “¿Te parece que vas a poder con esa jarra tan grande?”. Y claro que iba a poder: no era de manteca, como otras. De manteca era la rubia del moño en la cabeza. Apenas la vio, la del moño le dijo:

— ¿Y vos quién sos?

—Soy amiga de Luciana —dijo Rosaura.

—No —dijo la del moño —, vos no sos amiga de Luciana porque yo soy la prima y conozco a todas sus amigas. Y a vos no te conozco.

—Y a mí qué me importa —dijo Rosaura—, yo vengo todas las tardes con mi mamá y hacemos los deberes juntas.

— ¿Vos y tu mamá hacen los deberes juntas? —dijo la del moño, con una risita.

—Yo y Luciana hacemos los deberes juntas —dijo Rosaura muy seria.

La del moño se encogió de hombros.

—Eso no es ser amiga —dijo—. ¿Vas al colegio con ella?

—No.

— ¿Y entonces de dónde la conoces? —dijo la del moño, que empezaba a impacientarse.

Rosaura se acordaba perfectamente de las palabras de su madre. Respiró hondo:

—Soy hija de la empleada —dijo.

Su madre se lo había dicho bien claro: Si alguno te pregunta, vos le decís que sos la hija de la empleada, y listo. También le había dicho que tenía que agregar: y a mucha honra. Pero Rosaura pensó que nunca en su vida se iba a animar a decir algo así.

— ¿Qué empleada? — dijo la del moño—. ¿Vende cosas en una tienda?

—No —dijo Rosaura con rabia—, mi mamá no vende nada, para que sepas.

—Y entonces, ¿cómo es empleada? Dijo la del moño.

Pero en ese momento se acercó la señora Inés haciendo shh shh, y le dijo a Rosaura si no la podía ayudar a servir las salchichitas, ella que conocía la casa mejor que nadie.

—Viste —le dijo Rosaura a la del moño, y con disimulo le pateó un tobillo.

Fuera de la del moño todos los chicos le encantaron. La que más le gustaba era Luciana, con su corona de oro; después los varones. Ella salió primera en la carrera de embolsados y en la mancha agachada nadie la pudo agarrar. Cuando los dividieron en equipos para jugar al delegado, todos los varones pedían a gritos que la pusieran en su equipo. A Rosaura le pareció que nunca en su vida había sido tan feliz.

Pero faltaba lo mejor. Lo mejor vino después que Luciana apagó las velitas. Primero, la torta: la señora Inés le había pedido que la ayudara a servir la torta y Rosaura se divirtió muchísimo

porque todos los chicos se le vinieron encima y le gritaban “a mí, a mí”. Rosaura se acordó de una historia donde había una reina que tenía derecho de vida y muerte sobre sus súbditos. Siempre le había gustado eso de tener derecho de vida y muerte. A Luciana y a los varones les dio los pedazos más grandes, y a la del moño una tajadita que daba lástima.

Después de la torta llegó el mago. Era muy flaco y tenía una capa roja. Y era mago de verdad. Desanudaba pañuelos con un soplo y enhebraba argollas que no estaban cortadas por ninguna parte. Adivinaba las cartas y el mono era el ayudante. Era muy raro el mago: al mono le llamaba socio. “A ver, socio, dé vuelta una carta”, le decía. “No se me escape, socio, que estamos en horario de trabajo”.

La prueba final era la más emocionante. Un chico tenía que sostener al mono en brazos y el mago lo iba a hacer desaparecer.

— ¿Al chico? —gritaron todos.

— ¡Al mono! —gritó el mago.

Rosaura pensó que ésta era la fiesta más divertida del mundo.

El mago llamó a un gordito, pero el gordito se asustó enseguida y dejó caer al mono. El mago lo levantó con mucho cuidado, le dijo algo en secreto, y el mono hizo que sí con la cabeza.

—No hay que ser tan timorato, compañero —le dijo el mago al gordito.

— ¿Qué es timorato? —dijo el gordito.

El mago giró la cabeza hacia un lado y otro lado, como para comprobar que no había espías.

—Cagón —dijo—. Vaya a sentarse, compañero.

Después fue mirando, una por una, las caras de todos. A Rosaura le palpitaba el corazón.

—A ver, la de los ojos de mora —dijo el mago—. Y todos vieron cómo la señalaba a ella.

No tuvo miedo. Ni con el mono en brazos, ni cuando el mago hizo desaparecer al mono, ni al final, cuando el mago hizo ondular su capa roja sobre la cabeza de Rosaura. Dijo las palabras mágicas... y el mono apareció otra vez allí, lo más contento, entre sus brazos. Todos los chicos aplaudieron a rabiar. Y antes de que Rosaura volviera a su asiento, el mago le dijo:

—Muchas gracias, señorita condesa.

Eso le gustó tanto que un rato después, cuando su madre vino a buscarla, fue lo primero que le contó.

—Yo lo ayudé al mago y el mago me dijo: “Muchas gracias, señorita condesa”.

Fue bastante raro porque, hasta ese momento, Rosaura había creído que estaba enojada con su madre. Todo el tiempo había pensado que le iba a decir: “Viste que no era mentira lo del mono”. Pero no. Estaba contenta, así que le contó lo del mago.

Su madre le dio un coscorrón y le dijo:

—Mírenla a la condesa.

Pero se veía que también estaba contenta.

Y ahora estaban las dos en el hall porque un momento antes la señora Inés, muy sonriente, había dicho: “Espérenme un momentito”.

Ahí la madre pareció preocupada.

—¿Qué pasa? —le preguntó a Rosaura.

—Y qué va a pasar —le dijo Rosaura—. Que fue a buscar los regalos para los que nos vamos.

Le señaló al gordito y a una chica de trenzas, que también esperaban en el hall al lado de sus madres. Y le explicó cómo era el asunto de los regalos. Lo sabía bien porque había estado observando a los que se iban antes. Cuando se iba una chica, la señora Inés le daba una pulsera. Cuando se iba un chico, le regalaba un yo-yo. A Rosaura le gustaba más el yo-yo porque tenía chispas, pero eso no se lo contó a su madre. Capaz que le decía: “Y entonces, ¿por qué no pedís el yo-yo, pedazo de sonsa?” Era así su madre. Rosaura no tenía ganas de explicarle que le daba vergüenza ser la única distinta. En cambio le dijo:

—Yo fui la mejor de la fiesta.

Y no habló más porque la señora Inés acababa de entrar al hall con una bolsa celeste y una rosa.

Primero se acercó al gordito, le dio un yo-yo que había sacado de la bolsa celeste, y el gordito se fue con su mamá. Después se acercó a la de trenzas, le dio una pulsera que había sacado de la bolsa rosa, y la de trenzas se fue con su mamá.

Después se acercó a donde estaban ella y su madre.

Tenía una sonrisa muy grande y eso le gustó a Rosaura. La señora Inés la miró, después miró a la madre, y dijo algo que a Rosaura la llenó de orgullo. Dijo:

—Qué hija que se mandó, Herminia.

Por un momento, Rosaura pensó que a ella le iba a hacer dos regalos: la pulsera y el yo-yo. Cuando la señora Inés inició el ademán de buscar algo, ella también inició el movimiento de adelantar el brazo. Pero no llegó a completar ese movimiento.

Porque la señora Inés no buscó nada en la bolsa celeste, ni buscó nada en la bolsa rosa. Buscó algo en su cartera.

En su mano aparecieron dos billetes.

—Esto te lo ganaste en buena ley —dijo, extendiendo la mano—. Gracias por todo, querida. Ahora Rosaura tenía los brazos muy rígidos, pegados al cuerpo, y sintió que la mano de su madre se apoyaba sobre su hombro. Instintivamente se apretó contra el cuerpo de su madre. Nada más. Salvo su mirada. Su mirada fría, fija en la cara de la señora Inés.

La señora Inés, inmóvil, seguía con la mano extendida. Como si no se animara a retirarla. Como si la perturbación más leve pudiera desbaratar este delicado equilibrio.

Liliana Heker. *Los bordes de lo real*, Buenos Aires, Alfaguara, 1991

Comprensión

1- ¿Qué tipo de narrador se utiliza en este relato? Marcá en cada columna la opción que corresponda:

Primera persona	omnisciente
Tercera persona	protagonista
	testigo

2- La palabra «ajena» puede asociarse a la idea de una persona diferente. ¿En qué sentido Rosaura es ajena a la fiesta de cumpleaños de Luciana?

3- ¿Sobre qué hechos construye Rosaura la fantasía de que es una invitada especial en la fiesta?

4- ¿Cuáles son los indicios (pistas) que anticipan que Rosaura no gozaba de los beneficios de una invitada más?

5- ¿Por qué creés que este cuento pertenece a una antología llamada Cuentos de aprendizaje?

6- ¿Quién aprende qué cosa?

Pronombres

Los pronombres son palabras que no poseen un significado fijo, sino que lo toman del contexto. Por ejemplo, en el inicio del cuento encontramos el siguiente enunciado:

«Nomás llegó, fue a la cocina a ver si estaba el mono. Estaba y eso la tranquilizó».

«Eso» viene a reemplazar lo dicho anteriormente.

La tranquilizó.

Los **pronombres personales** se refieren a las personas gramaticales.

Leé con atención el siguiente fragmento:

— «¿Y vos quién sos?

—Soy amiga de Luciana —dijo Rosaura.

—No —dijo la del moño —, vos no sos amiga de Luciana porque yo soy la prima y conozco a todas sus amigas. Y a vos no te conozco.

—Y a mí qué me importa —dijo Rosaura—, yo vengo todas las tardes con mi mamá y hacemos los deberes juntas».

El pronombre «yo» designa siempre a la persona que habla. En el primer caso, se refiere a la prima de Luciana («la del moño»); pero luego, es otro personaje quien toma la palabra, entonces «yo» refiere a Rosaura.

Indicá a qué persona gramatical se refieren los pronombres destacados con negrita.

Yo voy a ir porque estoy invitada

Si alguno te pregunta, **vos** le decís que sos la hija de la empleada

A la chica no le parecía nada bien la forma de hablar de **su** madre

Primero se acercó al gordito, **le** dio un yo-yo que había sacado de la bolsa celeste

La señora Inés buscó algo en **su** cartera.

Nota de opinión

Una nota de opinión es un texto argumentativo que se caracteriza por presentar el punto de vista de un autor sobre algún tema. El autor defiende su hipótesis (afirmación principal) y busca que el lector adhiera a su opinión, presentando argumentos (razones que sustentan su idea).

LAS 12

20 de abril de 2018

El lugar de los nenes y las nenas

Cumpleaños infantiles y patriarcado: Un matrimonio difícil de disolver

Por Gabriela Larralde

Me dejó un mensaje una amiga enojada, no, aterrada. Me cuenta que su hija de siete años fue al cumpleaños de una compañera donde después de jugar un rato, separaron a nenes de nenas. A los varones los pusieron a jugar al fútbol y a las nenas... las llevaron a una sala de "spa". Les pusieron cremas, las maquillaron y les dieron ropa para disfrazarse de adultas. Luego, las chicas fueron llevadas para desfilas a los varones que habían terminado de jugar a la pelota. Caminaban de un lado a otro con música de fondo que la animadora subía y bajaba a pura palma. Ellos las aplaudían o abucheaban según el caso.

La hija de mi amiga llegó a su casa maquillada y feliz: la habían aplaudido. Le contó a su mamá cómo fue la tarde. Le dijo que había sido el mejor cumpleaños de todos. Mi

amiga juntó calma como una gladiadora zen (admirable), le preguntó qué pasaba si algún varón quería disfrazarse, por ejemplo, y la hija le contó que la animadora proponía eso cuando un varón hacía lío: “Si no te sentás, te ponemos el vestido de Frozen...”.

La práctica de spa para niñas y fútbol para varones ya la había escuchado, la ofrecen muchos salones de fiestas infantiles, está de moda. En Recoleta, en Flores, en La Plata y en Córdoba. Pero no conocía el nivel de detalles con el que los salones, animadores y padres marcan normativamente a sus pequeños invitados.



Mi amiga me cuenta que se juntó con otra madre y que quieren organizar una reunión de padres (porque “reunión de familias” nadie dice) en su escuela estatal del barrio de Caballito para hablar sobre este tema. Porque no es el primer cumpleaños donde los juegos reproducen y refuerzan prácticas de desigualdad que afectan a las biografías de niños y niñas y de aquellos que no se sienten incluidos en el binarismo. Me pide libros y videos para reformar su exposición.

¿Acaso podemos ser tan ingenuos de suponer que los estereotipos que se ponen en juego durante la infancia no dejan marcas? Los mandatos de género pueden tener graves consecuencias, sobre todo para las mujeres. “Los estereotipos femeninos basados en la ‘protección’ y el ‘sexo débil’ vuelven más vulnerables a las niñas, pero también a las futuras mujeres”, leo en uno de los textos que elegí para pasarle a mi amiga. Y las estadísticas lo confirman: más del 70% de las pericias por abuso sexual que se realizaron durante 2015 fueron realizadas a mujeres. Esto es una realidad que debemos erradicar, y se debe partir por enseñar a niños y niñas a crecer sin prejuicios, para problematizar y terminar con estas prácticas que imponen gustos y juegos según el sexo biológico, que legitiman la cosificación de la mujer y proponen un vestido a los varones como escarnio público. En una nota brindada también a este medio, la politóloga Aluminé Moreno, integrante del Grupo de Estudio sobre Sexualidades del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y directora de la Comisión Especial de Igualdad de Oportunidades y de Trato entre Mujeres y Varones de la Legislatura porteña dijo que “si queremos deconstruir estereotipos tendríamos que construir otro tipo de juguetes y proponer otro tipo de juegos. Porque la infancia es el momento clave en el que se aprenden los roles de género, entonces nos parece que también es el momento clave para deshacer el género.”

(*) Escritora e investigadora, autora del libro Una poética del género. Guía de lecturas para abordar la Ley de Educación Sexual Integral

(*) Nota adaptada con fines didácticos. Original publicada por Página 12.

Las partes del texto

1- Marcá con lápiz las partes que te mencionamos y que aparecen en la nota: fecha de publicación - sección del diario - título (anuncia el tema) - bajada (amplía el título)- autor/a - imagen y cuerpo.

2- Completá a partir de la nota leída:

Tema: _____

Hipótesis: _____

3- En este texto, se parte del relato de una anécdota (una situación llamativa) que le cuenta una amiga y que da lugar a la opinión. ¿Cuál es esta anécdota?

.....

.....

.....

Comprensión

4- ¿Por qué la autora afirma que «(...) los salones, animadores y padres marcan normativamente a sus pequeños invitados»? ¿Cuál sería la normativa (lo “normal”) que imponen para niños y para niñas?

5- ¿Por qué a la autora le puede llamar la atención que se convoque a una reunión de padres y no a una reunión de familias?

6- ¿Qué significa binarismo? ¿De qué binarismo se habla en este texto? ¿Qué otras opciones existen además de nena/nene- varón/mujer (en cuanto al género)?

7- Esta nota de opinión toca un tema de: (marcá con una X). Fundamentá tu respuesta.

Política Economía Educación Género Cultura

.....

.....

.....

Recursos argumentativos

En una argumentación, el autor utiliza determinadas estrategias o recursos con el fin de convencer o persuadir a los oyentes.

El siguiente listado resume algunos de los recursos argumentativos más frecuentes.

- Comparación: es una relación de semejanza entre dos elementos.
- Ejemplo: es la introducción de un caso particular que sirve para ilustrar el punto de vista del autor.
- Cita de autoridad: se incluyen en el texto palabras de otra persona que es especialista en el tema y sirven para apoyar la opinión del autor.
- Uso de datos y cifras.
- Pregunta retórica: interrogación que se realiza sin el objetivo de ser respondida, sino de reforzar o poner en cuestionamiento una idea.
- Subjetivemas y modalizadores: palabras o construcciones que demuestran la valoración o actitud del hablante sobre lo que se está diciendo.

8- Identificá en la nota de opinión los recursos utilizados. Transcribí un ejemplo de cada uno. Todo texto argumentativo busca convencer al lector u oyente para que adopte la posición del autor. Incluso, muchos buscan también proponer alguna acción en particular para modificar una situación o solucionar un problema.

9- ¿Qué acción/es promueve esta nota de opinión en sus últimos párrafos?

.....

.....

.....

Uniendo cabos con «La fiesta ajena»

Tanto Rosaura, la protagonista de «La fiesta ajena», como la hija de la amiga de la autora de la nota de opinión participan de fiestas de cumpleaños. Ambas llegan a pensar que es «la mejor fiesta de todas».

10- ¿Por qué Rosaura se va decepcionada y la otra niña, no?

.....

.....

.....

Taller de escritura

Si bien la nota de opinión es un género argumentativo muy importante (dado que circula habitualmente en diarios y revistas y es de frecuente lectura), no es el único. De hecho, en nuestra vida cotidiana, muchas veces expresamos lo que pensamos en diálogo con otras personas, con el objetivo de convencer y/o direccionar una acción. En los últimos años, un nuevo medio revolucionó la comunicación: internet. Una de las opciones que este medio nos provee para expresarnos son las redes sociales.

11- Escribí tu opinión sobre alguno de los siguientes temas, como si fueras a publicarla en una red social.

Aunque por lo general se trata de redacciones informales, es importante que organices las ideas: establecé la hipótesis y utilizá al menos dos recursos argumentativos.

- legalización del aborto.
- consumo de drogas.
- violencia policial.
- el uso del celular.
- embarazo adolescente.
- diversidad sexual.

Adolescencia

Todo aprendizaje implica un crecimiento. La escuela secundaria acompaña, dentro de las distintas etapas del desarrollo humano, el período de la adolescencia.

Luego de terminar la escuela primaria, las y los adolescentes transitan la escuela media para continuar sus estudios y/o ingresar al mundo laboral.

Es una etapa de incertidumbres, preguntas y búsquedas. La adolescencia es un tema que aparece en muchas canciones. Como ejemplo, te proponemos que escuches la siguiente canción del grupo uruguayo Cuarteto de Nos. A continuación, transcribimos la primera parte:

Ya no sé qué hacer conmigo (Cuarteto de Nos)

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=y9LlnLTH87U>

Imagen: <https://www.pinterest.es/pin/559150109968281585/>

Ya tuve que ir obligado a misa,
ya toqué en el piano “Para Elisa”
Ya aprendí a falsear mi sonrisa,
ya caminé por la cornisa.

Ya cambié de lugar mi cama,
ya hice comedia ya hice drama
Fui concreto y me fui por las ramas,
ya me hice el bueno y tuve mala fama



Ya fui ético y fui errático,
ya fui escéptico y fui fanático
Ya fui abúlico, fui metódico,
ya fui impúdico y fui caótico.

Ya leí Arthur Conan Doyle,
ya me pasé de nafta a gas oil
Ya leí a Bretón y a Moliere,
ya dormí en colchón y en somier

Ya me cambié el pelo de color,
ya estuve en contra y estuve a favor
Lo que me daba placer ahora me da dolor,
ya estuve al otro lado del mostrador

Y oigo una voz que dice sin razón:
“Vos siempre cambiando, ya no cambiás más”.
Y yo estoy cada vez más igual,
ya no sé qué hacer conmigo.

Análisis

Muchas veces las canciones (al igual que las poesías) construyen el ritmo a partir de la rima, es decir, la coincidencia de sonidos al final de verso. Por ejemplo: en la primera estrofa, todos los versos terminan con -isa.

1- Elegí otras dos estrofas y señalá en ellas cómo se presenta la rima.

La **antítesis** es un recurso poético que consiste en establecer una oposición a partir de dos palabras o frases gramaticalmente similares, pero opuestas en su sentido. Por ejemplo, en el verso «ya hice comedia ya hice drama», los sustantivos aparecen contrapuestos.

2- Transcribí otros ejemplos de antítesis tomadas de la canción.

Aspecto verbal

En nuestro idioma, los verbos en pretérito pueden referir a una acción acabada o en desarrollo. Esa diferencia de aspecto gramatical es la que distingue el pretérito perfecto del pretérito imperfecto.

tiempo	pretérito	
aspecto	perfecto	imperfecto
significado	acción acabada	acción durativa
ejemplo	Llegué tarde una sola vez.	Siempre llegaba tarde.

La canción se estructura alrededor de una serie de acciones pasadas: «tuve», «toqué», «aprendí», «cambié», «hice», entre otras.

3- ¿En qué tiempo y modo están esos verbos? ¿Qué señala el aspecto verbal?

La idea de acciones pasadas, también se construye con la repetición de la palabra «ya». Este adverbio de tiempo puede usarse de distintas maneras y referirse tanto al presente, como al pasado o al futuro. Por ejemplo:

- a) Ya (algún día, en el futuro) nos volveremos a encontrar.
- b) Ya (ahora mismo) estoy cocinando.
- c) Ya (ayer, antes) dije lo que tenía que decir.

4- ¿Con qué matiz temporal está usado el adverbio «ya» en la canción?

Leé con atención el siguiente cuadro que resume algunas de las características que, desde la psicología, se asocian a la adolescencia.

- El egocentrismo: consiste en creer que el otro es especial.
- El fanatismo: el entusiasmo desmedido por algo o alguien.
- La oposición desafiante: el cuestionamiento a la autoridad.
- Los cambios de humor bruscos: el pasaje repentino de un estado de ánimo a otro.
- Las transformaciones: pueden ser tanto físicas como emocionales.

En la canción del Cuarteto de Nos aparecen ejemplificadas algunas de esas características del cuadro anterior.

5 - Identificá cuáles son las que están presentes en los siguientes versos:

Vos siempre cambiando, ya no cambiás más.

Ya me cambié el pelo de color.

Ya fui escéptico y fui fanático.

Ya estuve en contra y estuve a favor.

Ya tuve que ir obligado a misa.

Ya hice comedia, ya me hice drama.

Tercer momento: el cuerpo

El cuerpo es uno de los temas que la literatura ha abordado a través de sus escritoras y escritores en diferentes momentos históricos.

Vamos a leer un cuento y un poema que trabajan sobre la idea del cuerpo:

La Venus pensativa

Claudio trabaja de estatua viviente. En el parque, en horario vespertino, siempre que no llueva porque la lluvia lo despinta. Si a eso se le llama “posar”, puede decirse que posa entre tres y cuatro horas diarias, de lunes a viernes, los sábados un rato más para aprovechar el público de los recitales de rock en el anfiteatro.

Representa a un emperador romano, su homónimo, que vivió entre los años 10 a.C. y 54 d.C., conquistador de Britania, saneador de pantanos, uxoricida y constructor de acueductos, sujeto confuso si los hubo. En la base del pedestal enyesado, con letras que él mismo cinceló a punta de destornillador, se lee: “Yo, Claudio”.

El perfil de nariz quebrada, el mentón protuso, las orejas enérgicas y los rulos que heredó de un bisabuelo calabrés lo ayudan a componer un romano bastante creíble. El emperador lleva sandalias, toga y un aro de laureles ceñido a la coronilla. Ropa, laureles, pecho, manos, piernas, uñas, pelo, cara, todo es de un blanco inmortal. Porque no se trata de representar al emperador mismo en la tosquedad de su existencia carnal y sudorosa sino algo mucho más sublime: su estatua. Es el emperador pasado por el rebosador de la posteridad, ennoblecido, perdonadas todas las porquerías que convirtió en vida.

A Claudio le lleva una hora pintarse, y media hora bajo la ducha despintarse. La fricción de la esponja le deja la piel del color de un bife crudo, pero después recupera su tonalidad normal. La pintura, al desprenderse, tapa las cañerías. En su casa lo increpan por eso.

Lo peor del oficio es estar quieto. Imagina que dentro de ochenta años, ya artrítico, le resultará más fácil. Por ahora, todo él es una superficie rascable donde brotan islas de picazón sin causa aparente. Le pica porque sí, le pica con la mente, basta que piense en una parte cualquiera del cuerpo para que le pique. Es una tortura pero no puede evitarlo. La concentración zen -ya probó- no le sale. Su única defensa consiste en una especie de estoicismo resignado, a prueba de alimañas y criaturas.

Las criaturas lo aterran porque se acercan a toquetearlo con los dedos pringosos, además los padres no les enseñaron que las estatuas se aprecian mejor de lejos. Los insectos no logran traspasar la capa de pintura y se quedan pegados. Un día sintió que un caracol le trepaba por la pierna. El caracol se instaló en una parte furtiva de su anatomía. Claudio lloró de asco pero no se movió.

El único movimiento que el oficio permite es a partir de una moneda que alguien deja. Cuando alguien deja caer una moneda al lado del pedestal, el emperador se anima. Muy lentamente, modifica la posición. Mueve una mano, ladea el cuello, cambia la pierna de apoyo, adelanta una rodilla. Eso confirma que la estatua está viva. Entonces la gente siente alivio, sonríe, se afloja y aplaude al ser humano que respira debajo de la pintura. Por obra de la moneda recuperó el alma. Es todo.

Hoy, sábado, Claudio lleva varias horas de inmovilidad. Es un día particularmente penoso para él porque está impaciente, y la impaciencia, como el picor y los caracoles, no son buenos para las estatuas.

Ya sabe que no va a poder soportar el invierno con ropa tan liviana. No entiende: o los

romanos vivían todo el año así, en fresca desnudez mediterránea, o la estatuaria clásica, por algún motivo, descuidó ese detalle elemental: cómo se abrigaba la gente. Dado que un emperador con campera y botines no es creíble, no encuentra la solución al problema. Está convencido que lo mejor será emigrar al hemisferio norte apenas lleguen los fríos de abril. Pero no solo. Con ella.

Ella es el punto donde todos los días instala la mirada, algo que hace mucho dejó de ser casual para convertirse en desesperación: una Venus Pensativa de auténtico mármol de Carrara, emplazada a quince metros del lugar que Claudio eligió para mostrarse. Está allí desde que se inauguró el parque, cuando un miembro sobresaliente de la comunidad italiana la mandó traer por barco desde Génova.

El primer día Claudio apenas reparó en la estatua, el segundo la miró hasta que le quedó una muesca en la retina, el tercero estaba enamorado como un caballo.

Ocorre que es perfecta. El hollín y los caños de escape, que tiñeron de negro hasta los cisnes del lago, no la rozaron. Un milagro. Los artistas del graffiti la respetaron como a una hermanita virgen, nadie se atrevió a escribirla. Está descalza, mal cubierta por una túnica, lleva el pelo recogido sobre la nuca, la cara descansa sobre la mano izquierda con naturalidad, los ojos se pierden en una línea que casi roza a Claudio, la mirada pasa a diez centímetros de su oreja y se la entibia. Como tiene una media sonrisa maliciosa, improbable en alguien que piensa, él no cree que esté pensando, cree que tiene mimos, de él.

Está muerto por la Venus, muerto y medio. Es el blanco absoluto de sus pensamientos, su monotonía, su eclipse, su neblina, la activadora de todos sus planes, de todas las fantasías temerarias que fue amontonando a lo largo de días y días de rigor inmóvil, y a razón de una fantasía cada tres segundos, evidentemente son muchas. Ninguna persona sensata dudaría de que esos dos, al menos por fuera, hacen juego. Él no duda de que los dos se pertenecen.

Fin de la jornada para Claudio. La recaudación fue escasa, pero hoy eso no importa, hoy es el día, sábado de gloria.

Salta de su pedestal, recorre silbando los quince metros que lo separan del pedestal de la Venus, se inclina, deja caer una moneda y espera.

El libro de los prodigios. Ema Wolf

Comprensión

- 1- ¿De qué trabaja Claudio?
- 2- ¿Cuáles son los inconvenientes de un trabajo como ese?
- 3- ¿Cuál es el único movimiento que el oficio le permite?
- 4- Hacia la mitad del relato, aparece un nuevo personaje: la Venus pensativa. Las descripciones que se hacen de ella son diferentes: algunas la describen como una estatua, pero otras se refieren a ella como una mujer. Transcribí ejemplos de cada caso.

Venus-estatua:

.....

Venus-mujer:

.....

- 5- ¿Cuáles son los sentimientos de Claudio por la Venus? Subrayá en el cuento una frase que confirme tu respuesta.

6- El cuento «La Venus pensativa» forma parte de El libro de los prodigios. Buscá en el diccionario el significado de la palabra prodigio:

.....

Explicá cuál es el prodigio que espera el protagonista:

.....

7- Elegí una de las siguientes frases y comentá, a partir de ella, la actitud del protagonista al final del relato:

- a) Cada loco con su tema.
- b) Lo imposible sólo tarda un poco más.
- c) El amor que no es locura no es amor.

.....

.....

.....

Clases de palabras

8- En el tercer párrafo, se describen algunas partes del cuerpo del protagonista. Colocá, al lado de cada sustantivo, el adjetivo correspondiente.

Nariz

.....

.....

Las proposiciones adjetivas

En la siguiente frase, en lugar de un adjetivo, el sustantivo está modificado por una construcción.

« (...) rulos que heredó de un bisabuelo calabrés (...) »

Se trata de una proposición adjetiva, y tiene las siguientes características:

- posee en su interior un verbo conjugado.
- está encabezada por un pronombre relativo (que).
- modifica al sustantivo que la antecede.

9- Completá el siguiente listado con proposiciones adjetivas que sirvan para caracterizar las diferentes partes del cuerpo.

- a) las rodillas que
- b) los tobillos que
- c) los ojos con los que
- d) las manos que

Cuento fantástico o realista

Según el tema o los recursos utilizados, los cuentos pueden clasificarse en fantásticos, maravillosos, de ciencia ficción, policiales, realistas o de terror, principalmente.

Recordemos la diferencia entre fantástico y realista.

Los cuentos realistas se caracterizan por presentar hechos creíbles. Los acontecimientos narrados son ficcionales, es decir, no son reales; sin embargo se presentan como si lo fueran.

Suelen incorporar descripciones precisas y referencias a tiempos y lugares históricos.

Un cuento fantástico es aquel en el que, en un marco que a primera vista resulta realista, se relatan hechos sobrenaturales que hacen vacilar al lector (y a veces también a los personajes) sobre la naturaleza de los acontecimientos.

En el cuento maravilloso los hechos extraordinarios que se narran no sorprenden, ya que lo sobrenatural se vive como natural. La aparición de un hada madrina o el vuelo de un dragón son acciones comunes en estos tipos de relatos.

10- Continúa la historia de Claudio de dos maneras distintas. Una que proponga un final realista. Otra, un final fantástico.

- realista:

- fantástico:

Un poema de Julio Cortázar

HAPPY NEW YEAR

Mirá, no pido mucho,
solamente tu mano, tenerla
como un sapito que duerme así contento.
Necesito esa puerta que me dabas
para entrar a tu mundo, ese trocito
de azúcar verde, de redondo alegre.
¿No me prestás tu mano en esta noche
de fin de año de lechuzas roncacas?
No puedes, por razones técnicas.
Entonces la tramo en el aire, urdiendo cada dedo,
el durazno sedoso de la palma
y el dorso, ese país de azules árboles.
Así la tomo y la sostengo,
como si de ello dependiera
muchísimo del mundo,
la sucesión de las cuatro estaciones,
el canto de los gallos, el amor de los hombres.



Interpretá el poema

El título del poema de Julio Cortázar está escrito en inglés (Happy New Year), la traducción al español es «feliz año nuevo».

1. ¿Qué pide el poeta para la noche de fin de año? ¿Por qué lo hace?
2. Ante la imposibilidad de satisfacer su deseo, ¿qué hace el poeta?
3. ¿Por qué el poeta elige solo una parte del cuerpo humano?

Escritura corpórea

El deseo del poeta se hace realidad y lo publica a las 23.58 a través de una red social para que todo el mundo se entere.

a- Escribí en tres versos esa publicación de fin de año.

.....

.....

.....

b- ¿Con qué imagen la acompañarías?

.....

.....

.....

La entrevista periodística

Es una conversación que se da entre dos o más personas en las que una de las partes pregunta (entrevistador/a) y la otra parte responde (entrevistado/a). El objetivo principal de una entrevista periodística es obtener información sobre un tema específico. Es importante que la persona entrevistada sea interesante para la comunidad y relevante en el tema que se vaya a tratar en la entrevista. Y también que quien realice la entrevista tenga habilidad para formular las preguntas y lograr que sean contestadas.

Existen varias clases de entrevistas en función del objetivo que desee el/la entrevistador/a:

- De personalidad: pone énfasis en las cualidades personales y puntos de vista del entrevistado/a.
- De actualidad: donde se busca la opinión de una autoridad sobre cualquier tema de interés público.
- Biográfica: prevalece el modo cronológico y refleja la vida y obra del entrevistado/a.

De acuerdo a la cantidad de entrevistados puede ser individual o grupal. Y de acuerdo a cómo se realice la entrevista puede ser: personal, telefónica, por cuestionario o por internet.

El cuidado del cuerpo

La ley N.º 26.934 Plan integral para el abordaje de los consumos problemáticos del año 2014 en su artículo N.º 2 dice que « (...) se entiende por consumos problemáticos aquellos que -mediando o sin mediar sustancia alguna- afectan negativamente, en forma crónica, la salud física o psíquica del sujeto, y/o las relaciones sociales. Los consumos problemáticos pueden manifestarse como adicciones o abusos al alcohol, tabaco, drogas psicotrópicas -legales o ilegales- o producidos por ciertas conductas compulsivas de los sujetos hacia el juego, las nuevas tecnologías, la alimentación, las compras o cualquier otro consumo que sea diagnosticado compulsivo por un profesional de la salud».

Es importante que hablemos sobre el cuidado de nuestro cuerpo y sobre esta problemática en ámbitos familiares, sociales y escolares, también porque forma parte de las políticas públicas y por nuestra propia salud y la de nuestro entorno.

Para comprender la importancia de este tema e informarnos, vamos a leer una entrevista al doctor Carlos Damín y, luego, analizar campañas gráficas sobre consumos.

14/6/10, Clarín

Adicciones

“No se previene la drogadicción hablando mal de las drogas”

Entrevista al doctor Carlos Damin, especialista en adicciones, profesor de Toxicología de la UBA y Jefe de Toxicología del Hospital Fernández.

Las sustancias más consumidas en la actualidad siguen siendo las de comercialización lícita, entre las que se encuentran las bebidas alcohólicas y los medicamentos, principalmente los tranquilizantes. Dentro de las drogas ilícitas la de mayor consumo es la marihuana, seguida por la cocaína y, con una frecuencia menor (y en un nivel socio-económico más desfavorecido), se encuentra el “paco”, análogo argentino del “crack”. Entre la gente joven han aparecido con fuerza las drogas sintéticas, sobre todo el éxtasis, la metanfetamina, el GHB o éxtasis líquido, poppers, etc. La mayoría de los usuarios de drogas están en el grupo de 20 a 29 años, seguido por el grupo de 30 a 39. En los últimos 10 años ha aumentado el porcentaje de los menores de 20.

¿Cuáles son las adicciones más riesgosas en términos de salud?

En Argentina, la cocaína es la droga que provoca mayores efectos sobre la salud, en el consumo agudo. Esto incluye al “paco”. Pero, actualmente, está de “moda” la asociación de dos o más drogas y eso potencia los efectos nocivos para el organismo. El ejemplo más común es el uso de bebidas alcohólicas mezcladas con tranquilizantes.

¿Cuáles son los problemas que más preocupan actualmente a los profesionales de la salud que trabajan con el tema uso y abuso de sustancias?

Varios son los problemas a afrontar para dar batalla a este flagelo social: la exclusión social como causa y como consecuencia del abuso de drogas dificulta extremadamente la reinserción, lo que lleva a nuevas y reiteradas recaídas; la debilidad de los padres y su incapacidad para poner límites a los hijos; la horizontalización de la familia y la falta de reglas claras al interior de la misma; la facilidad de acceso a las sustancias, favorecida por la subestimación social de los medicamentos, su abuso, publicidad y fácil acceso; y la falta de recursos institucionales para tratar a los dependientes.

Los padres deberían distinguir entre uso y abuso de sustancias, ¿ambas situaciones son preocupantes?

Para que haya una adicción a una sustancia se necesitan tres cosas: una persona con problemas o predisposición, una sustancia y un entorno que favorezca el consumo. Si alguno de los tres falla, puede haber consumo pero no habrá dependencia.

¿Es frecuente que los adolescentes consuman alguna droga y no pasen de allí o el riesgo a quedar “pegados” es grande?

Hay muchas drogas que se usan en forma “recreativa”. El éxtasis es el ejemplo más común: los usuarios suelen referir su consumo en ocasión de alguna fiesta, con una música determinada, en un momento del año donde éstas se dan con más frecuencia (primavera).

¿De qué manera podemos prevenir que nuestros hijos abusen del alcohol o las drogas? ¿Qué cambios sociales y familiares alimentan este problema?

La prevención es fundamental y creo que no debe hacerse hablando mal de las drogas, ya que esto genera inmediatamente curiosidad en el adolescente o el joven adulto: la manera es estimulando hábitos y vida sana. A la vida sana, a la práctica de deporte, le falta publicidad. También es necesario que los padres tengan algún control sobre los hábitos y costumbres de sus hijos. Se escucha en los consultorios que los padres prefieren que los chicos de menos de 18 años tomen bebidas alcohólicas junto a sus amigos “en casa”, así ellos saben cuánto toman, desconociendo que la ley prohíbe la venta a menores de 18 años...

¿En qué momento los padres deben encender la alarma y buscar ayuda profesional?

Cuando se dan cuenta que su hijo/a llega ebrio a su casa o con alguna alteración en su personalidad o comportamiento que le resulta llamativo. Cuando los hijos no hacen nada, o no les interesa hacer nada. Cuando a algún miembro de la familia le falta dinero u objetos vendibles.

¿Qué pasa con el tema de los medicamentos legales? La automedicación es un problema en jóvenes y adultos...

Todos los medicamentos, sin excepción, empleados en dosis excesivas o durante períodos demasiado prolongados, en situaciones en que no estarían indicados, pueden producir efectos secundarios, colaterales, indeseables o adversos, pueden generar interacciones con otros fármacos o sustancias, pueden inducir conductas de abuso o dependencia e incluso retrasar el diagnóstico de una afección que requiera cuidados médicos. Es innegable el impacto de la publicidad de los medicamentos en la conducta de los consumidores, y de allí los potenciales riesgos que representa para la salud de la población. Es la cultura de “para todo, una pastilla”. El reino de las soluciones mágicas y, sobre todo, rápidas...

Es que la inducción a la conducta de la inmediatez en la instalación de un tratamiento según los síntomas da resultados: todo puede solucionarse con un comprimido. Pero esta actitud tiene sus costos: es utópico pensar que un adolescente va a decir no cuando le ofrezcan un “comprimido” de éxtasis con la promesa de bienestar y placer.

A todo esto debe sumarse la liviandad con que asistimos a la prescripción de medicamentos. Recomiendan medicamentos la madre, el compañero de trabajo, la peluquera, el kiosquero y hasta el paciente que comparte la sala de espera en el consultorio médico. Varios medicamentos son utilizados para producir modificaciones o cambios en el estado de ánimo, solos o en asociación con drogas o sustancias de abuso. No hay que olvidar que casi todas las drogas de abuso de hoy fueron alguna vez medicamentos que, por sus particularidades farmacológicas y toxicológicas, empezaron a ser usadas por sus efectos psicoactivos, lo cual llevó a que fueran restringidas o retiradas en su empleo farmacológico. Es el caso de la cocaína, de algunos opiáceos (morfina, codeína), de las anfetaminas, los anestésicos (ketamina), la efedrina, el popper, etc.

¿Qué consecuencias físicas, neurológicas, psicológicas, tiene el uso de marihuana? ¿Es riesgoso, tiene efectos secundarios, o es inocuo?

El uso de marihuana por vía inhalatoria (fumada) provoca una irritación de toda la vía aérea superior y de los pulmones con riesgo de producir cáncer de labio, laringe, tráquea y pulmón, aunque en el largo plazo. Además, produce alteraciones endócrinas que podrían llevar a la esterilidad secundaria. A nivel neurológico, produce una estimulación del apetito y alteración de la personalidad que se traduce en hilaridad y depresión con euforia. Tiene una clara acción en algunos centros cerebrales. En la esfera psíquica produce el llamado “síndrome amotivacional”, fundamentalmente en los adolescentes, que se evidencia en la falta de iniciativa y “desgano” para realizar cualquier tipo de actividad organizada socialmente.

¿Qué consecuencias tiene el abuso de alcohol? ¿Es peligroso que los padres naturalicen su consumo o no se preocupen ante una borrachera?

El consumo de alcohol puede tener dos consecuencias: en agudo, una ingesta masiva de alguna bebida alcohólica puede llevar a la persona a la intoxicación, coma alcohólico y muerte, sobre todo si se ha bebido en combinación con alguna medicación, como es el caso de la “jarra loca”, práctica habitual en la actualidad. A la vez, el consumo desmedido y prolongado en el tiempo tiene impacto en todo el organismo, sobre todo en el sistema nervioso central, donde se manifiesta con un franco deterioro de las funciones intelectuales, de las funciones motoras y con afectación del hígado y todo el metabolismo.

https://www.clarin.com/entremujeres/vida-sana/salud/drogas-consumo-drogadiccion-adicciones-toxicologia_0_SkL1w15wXx.html

Comprensión

- 1- ¿A quién le realizan la entrevista y quién es el entrevistado? ¿Es un especialista?
- 2- ¿Cuál es el tema que se aborda en la entrevista?
- 3- ¿Cuál es la postura del entrevistado?
- 4- ¿Qué tipo de entrevista es de personalidad, de actualidad, biográfica? Justificá tu respuesta.
- 5- Escribí tu opinión personal sobre la temática abordada en la entrevista.
- 6- Pensá y escribí tres preguntas que le realizarías al Doctor Damín.

Hablemos sobre la puntuación: ¿Para qué se usan las comillas?

Utilizamos comillas («») cuando necesitamos citar el enunciado exacto de otra persona, también, cuando necesitamos referir algún texto. Por ejemplo:

Me dijo: «No quiero verte nunca más».

Estos signos también son usados para indicar que una palabra está siendo utilizada con otro sentido, este caso se la pone entre comillas. Por ejemplo:

Sus palabras eran un poco «picantes».

También podemos usarlas para hacer referencia a un tipo de palabra que utilizaría otro sujeto, que no es el hablante. Por ejemplo:

Los adolescentes inician el consumo de sustancias en la «previa».

O para nombrar palabras desconocidas o de otras lenguas.

A partir de la lectura del texto, respondé:

- a- ¿Por qué pensás que se utilizan comillas en el título de la entrevista si es una frase dicha por el Doctor Damín al igual que todas las respuestas a las preguntas de la entrevista?
- b- Explicá el uso de comillas para las siguientes palabras o expresiones, pero primero, rastrealas en el texto para observar el contexto:

paco: _____ crack: _____

moda: _____ pegados: _____

recreativas: _____ para todo una pastilla: _____

Campañas de concientización sobre consumos problemáticos

Las campañas de concientización gráfica se realizan con el objetivo de que las personas tomen conciencia sobre determinados temas para mejorar su calidad de vida y sus vínculos con los demás. Para llamar la atención, se trabaja tanto el mensaje escrito (tipo y tamaño de letra, pero también juegos de palabras) como las imágenes y los colores.

Para analizar las imágenes es necesario tener en cuenta que existen dos tipos de lecturas:

- a) la lectura denotativa: supone un primer nivel de lectura. Es lo que percibimos de manera inmediata y objetiva.
- b) la lectura connotativa: es un nivel de lectura subjetiva de la imagen, diferente para cada lector/a. Son los significados posibles de lo que vemos.

Consignas de campañas de concientización:

a- Observá con atención cada uno de los afiches sobre consumos.

b - Escribí la lectura objetiva (denotativa) y la lectura subjetiva (connotativa) de tres de ellos



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

C- Realizá un afiche de concientización de consumos problemáticos (sustancias legales o ilegales, tecnología o alimentación) que tenga dibujo y frases donde los destinatarios sean adolescentes de escuelas secundarias públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Cuarto momento: los textos de viaje

La literatura, el cine, la fotografía, la pintura y las canciones han elegido el tema del viaje a lo largo de la historia. El viaje es una estructura narrativa que va organizando el relato. El viaje en la literatura puede ser de un personaje, de un objeto, de ambos, a través de un medio de transporte, etc. Viajes a lugares conocidos o desconocidos. Viajes a través del tiempo. Un viaje interior de un personaje. Viajes con misiones a cumplir o con rumbo desconocido.

- Viajaremos a través de la lectura de cuatro cuentos, una canción y de imágenes relacionadas con la tecnología. ¿Comenzamos con los viajes?

El viaje en globo

Como lo demuestran los sueños, como lo demuestran los ángeles, volar es una de las ansiedades elementales del hombre. La levitación no me ha sido aún deparada y no hay razón alguna para suponer que la conoceré antes de morir.

Ciertamente el avión no nos ofrece nada que se parezca al vuelo. El hecho de sentirse encerrado en un ordenado recinto de cristal y de hierro no se asemeja al vuelo de los pájaros ni al vuelo de los ángeles. Los vaticinios terroríficos del personal de a bordo, con su ominosa enumeración de máscaras de oxígeno, de cinturones de seguridad, de puertas laterales de salida y de imposibles acrobacias aéreas no son, ni pueden ser, auspiciosos. Las nubes tapan y escamotean los continentes y los mares. Los trayectos lindan con el tedio

El globo, en cambio, nos depara la convicción del vuelo, la agitación del viento amistoso, la cercanía de los pájaros. Toda palabra presupone una experiencia compartida. Si alguien no ha visto nunca el rojo, es inútil que yo lo compare con la sangrienta luna de San Juan el Teólogo o con la ira; si alguien ignora la peculiar felicidad de un paseo en globo es difícil que yo pueda explicársela. He pronunciado la palabra felicidad; creo que es la más adecuada. En California, hará unos treinta días, María Kodama y yo fuimos a una modesta oficina perdida en el valle de Napa. Serían las cuatro o cinco de la mañana; sabíamos que estaban por ocurrir las primeras claridades del alba. Un camión nos llevó a un lugar aún más distante, remolcando la barquilla. Arribamos a un sitio de la llanura que podía ser cualquier otro. Sacaron la barquilla, que era un canasto rectangular de madera y de mimbre, y empeñosamente extrajeron el gran globo de una valija, lo desplegaron en la tierra, separaron el género de nylon con ventiladores y el globo, cuya forma era de una pera invertida como en los grabados de las enciclopedias de nuestra infancia, creció sin prisa hasta alcanzar la altura y el ancho de una casa de varios pisos. No había ni puerta lateral ni escalera; tuvieron que izarme sobre la borda. Éramos cinco pasajeros y el piloto que periódicamente henchía de gas el gran globo cóncavo. De pie, apoyamos las manos en la borda de la barquilla. Clareaba el día; a nuestros pies, a una altura angelical o de alto pájaro, se abrían los viñedos y los campos.



El espacio era abierto, el ocioso viento, que nos llevaba como si fuera un lento río, nos acariciaba la frente, la nuca o las mejillas. Todos sentimos, creo, una felicidad casi física. Escribo casi porque no hay felicidad o dolor que sean sólo físicos, siempre intervienen el pasado, las circunstancias, el asombro y otros hechos de la conciencia. El paseo, que duraría una hora y media, era también un viaje por aquel paraíso perdido que constituye el siglo XIX.

Viajar en el globo imaginado por Mongolfier era también volver a las páginas de Poe, de Julio Verne y de Wells. Se recordará que sus selenitas, que habitaban el interior de la luna, viajaban de una a otra galería en globos semejantes al nuestro y desconocían el vértigo.

«El viaje en globo», Jorge Luis Borges (1899-1986).

Vuelos, de Ángela Pradelli

Cuando va terminándose el día, y se terminan los ruidos y los movimientos, cuando la gente se va a dormir y trata de descansar y se cierran las ventanas y las puertas y se dan vuelta las llaves de los candados, a Milagros le crecen alas. Milagros tiene once años y hace como cinco que sus alas crecen cada noche y ella sale de su casa así, volando, sin necesidad de desactivar la alarma porque no suena, ni de abrir sin ruidos las ventanas y puertas porque no habrá ruidos de ningún tipo. Nadie escuchará a Milagros saliendo de su casa, volando.

Ha recorrido muchos lugares en todas estas noches, las tormentas nunca le impidieron volar. Le gustan los vuelos por silencios cargados de voces. Ha hecho tantos amigos en estos viajes. De tanto en tanto se reencuentran. Es raro que Milagros olvide a algunos de estos amigos. No le teme a sus alas, nunca la abandonaron. Al contrario, sabiamente le marcan el ritmo y la velocidad de sus viajes.

Vuela Milagros y vuelve cada noche a su cuarto cuando sus alas van replegándose. Entonces ella sabe que debe cerrar el libro, apagar su pequeña lámpara y dormirse.

La vuelta al mundo de Cinthia Scoch, de Ricardo Mariño

Cinthia Scoch era una chica muy obediente.

Un día, su madre la mandó a comprar un kilo de azúcar.

- Andá al almacén que está a la derecha -le indicó la señora Scoch.

A Cinthia le pareció que en realidad el almacén está a la izquierda, pero para no contradecir a su madre salió caminando hacia la derecha.

Oliendo el lindo aroma de los tilos de su barrio caminó una, dos, tres cuadras, pero no encontró el almacén. Incluso después de una hora de andar no llegó a cruzarse con ningún almacén, por lo que decidió seguir.

A las tres horas llegó al Puerto de Buenos Aires.

Por un momento dudó, pero enseguida optó por tomar un barco cuya ruta de navegación -según le informó un Capitán- era hacia la derecha.

El barco navegó días y días, y al fin recaló en un puerto de Australia. Cinthia Scoch bajó a tierra. Siguió caminando hacia la derecha. Atravesó toda Australia, hasta llegar al otro lado del país. En la ciudad de Sidney viendo que no había encontrado ningún almacén, tomó otro barco que viajaba hacia la derecha.

Llegó al Puerto de Valparaíso, en Chile. Siguió caminando hacia la derecha.

Atravesó la Cordillera de los Andes. Llegó a Mendoza y, sin detenerse ni dejar de buscar el almacén, atravesó las provincias de San Luis y Santa Fe y se internó en la provincia de Buenos Aires.

Llegó a la Capital y, siempre caminando hacia la derecha, finalmente se encontró en su barrio. Ya había dado un vuelta completa al mundo y otra vez olía el lindo aroma de los tilos de su barrio.

Una cuadra antes de su casa, encontró el almacén.

Es decir, estaba a la izquierda de su casa. Su madre se había equivocado.

Compró un kilo de azúcar.

Entró a su casa y le entregó el paquete, lo abrió, y volcó el contenido en un tarro grande en el que decía “azúcar”. En una pequeña azucarera blanca, de cerámica, puso otro poco de azúcar.
-Hija- le dijo después a Cinthia-, ¡cuánto tardaste!

El piedrazo, de Luis Pescetti

Resulta que yo había comprado una rifa de la cooperadora de la escuela que queda a media cuadra, y había sacado el primer premio que eran cuatro autos, dos casas, tres motos y un cuchillito.

Bueno, con uno de los autos había pasado a buscar a la que ahora es mi novia, para llevarla a pasear. A ella se le había ocurrido traer el termo y el mate, así que nos fuimos a tomar unos mates a la playa. Ella me gustaba mucho, pero mucho en serio, y quería impresionarla con algo. No se me ocurría con qué. Entonces vi que había unas piedritas, le devolví el mate y le dije: “Mirá, vas a ver qué lejos llevo”. “¡Ay, dale me encanta!”, dijo ella mientras cambiaba la yerba. Yo no quería que el piedrazo se quedara por ahí cerca nomás, así que tomé carrera y la tiré con todo. Nos quedamos mirando para ver el chapuzón de la piedra en el agua, pero nada. Por más que miramos, no la vimos caer. Tiré de nuevo. Pero, otra vez, no vimos dónde caía. Bueno, nos pareció raro; pero no le hicimos caso. Seguimos charlando de nuestras cosas, ahí medio fue que me declaré. Terminamos de tomar mate y nos fuimos.

Al otro año, de nuevo se me ocurre invitarla a pasear a esa playa para festejar que hacía un año que estábamos de novios. Llevamos mate, todo igual que la otra vez. En eso estábamos de lo más tranquilos, cuando ¡pafate! a ella le pegan un piedrazo en la cabeza. Me levanté hecho una fiera, para ver quién había sido el bruto. Pero no había nadie. La playa es amplia y se ve lejos. ¿Entonces quién había sido? Y ahí me di cuenta, ¡era la piedra que yo mismo había tirado el año pasado! Había dado la vuelta al mundo y le pegó en la nuca a mi novia. Le expliqué y ella gritó: “¡Entonces agacháte que debe estar por llegar la otra!”. Tal cual, menos mal que nos agachamos porque al ratito nomás, ahí delante de donde estábamos, pegó el otro piedrazo. Después seguimos tomando mate lo más tranquilos porque había tirado dos nomás, que si no nos teníamos que ir.

Comprensión de los textos de viajes:

1) Una vez realizada la lectura de los cuatro cuentos escribí el título del cuento que corresponda de acuerdo a los siguientes viajes:

- a) Dos objetos: _____
- b) Una chica muy obediente: _____
- c) Un medio de transporte: _____
- d) Una niña de once años: _____

2) Imaginé y elegí: un medio de transporte, un personaje mencionando su nombre y su edad y un objeto. Pensé también el tiempo y el lugar donde va a transcurrir tu historia. Escribí en una hoja de carpeta tu relato de viaje en primera persona donde te conozcas con tu personaje y cuentes el inicio de tu viaje, tu objetivo a cumplir y una aventura.

3) Reescribí el final de estos tres cuentos con las siguientes condiciones: a) «Vuelos»: Milagros decide quedarse leyendo toda una noche. b) «La vuelta al mundo de Cinthia Scoch»: la madre le pide nuevamente a Cinthia ir a comprar un kilo de azúcar. c) «El piedrazo»: el chico vuelve a tirar las dos piedras y al año siguiente vuelve con su mujer al mismo lugar.

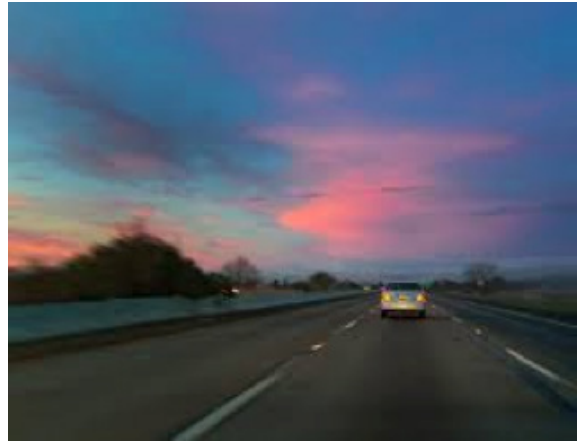
El rock nacional también viaja

A continuación, lee la letra del grupo musical argentino Suéter. Y si podés, ¡escuchala!

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=puT-79fPTNk>

Amanece en la ruta

Amanece en la ruta, no me importa dónde estoy
Me he dormido viajando y he soñado tan intenso
Y en ese sueño yo me veía en ese auto, pero no.
No era el mismo porque estaba todo roto en su interior



Este paisaje es tan extraño, se parece al de un tren eléctrico.
Esos árboles tienen contornos, darme cuenta es tan hermoso.
Y en ese sueño yo me veía en ese auto, pero no
No era el mismo porque tenía fuego en su interior, en su interior

A medida que aceleramos, mis recuerdos se estremecen
Y en un soplo veo proyectado como un film toda mi vida
Ya no sé si el cielo está arriba, abajo o dentro de mí
Y aunque el paisaje sea tan extraño creo haber estado aquí.
¿Dónde voy, dónde estoy, quién soy yo, qué hora es, dónde estaré?

Si afuera no es noche, tampoco es de día
No hay tristezas, tan solo alegrías en mi corazón

Y ahora todo es una luz tan clara que a mi lado ya no hay nada
Solo alegría, paz y armonía y esa luz que es tan tibia
Y te prometo eso no era un sueño en ese auto estaba yo
Y ese auto estaba todo roto y con fuego en su interior.

Imagen: <https://pxhere.com/es/photo/395944>

Comprensión y escritura:

Algunos poemas o canciones tienen un tono más narrativo, es decir, que también pueden contar una historia:

- 1- ¿Qué historia se cuenta en esta letra?
- 2 -¿Dónde transcurre?
- 3- ¿Por qué está tan confundido este viajero?
- 4- ¿Qué diferencia hay entre el auto del sueño y el auto de la realidad?
- 5- Ahora que ya respondiste las preguntas te pedimos que escribas cuatro versos que cambien el final de la canción «Amanece en la ruta».

Quinto momento: la novela, viajes y aprendizaje

La novela es un género dentro de los narrativos. Se distingue del cuento por su extensión y complejidad: en ella puede aparecer más de una trama (aunque generalmente hay una principal) y suele dividirse en capítulos.

En este cuadernillo se proponen las lecturas de dos novelas de autoras argentinas: *Dimitri en la tormenta* de Perla Suez y *El espejo africano* de Liliana Bodoc.

A continuación se transcriben algunos fragmentos de cada una para abordar el análisis, pero recordá que debés realizar la lectura completa.

Dimitri en la tormenta, de Perla Suez

Link para pdf: <http://ceprovaje.com/es/component/k2/itemlist/user/43223.html>

Contratapa: “Dimitri y su abuelo ayudan a Tania, que viene escapando del nazismo, a entrar al país. A través de lo que la mujer cuenta, el chico irá descubriendo el horror de la guerra. Comprenderlo se le hace difícil, muy difícil.

Una novela donde se entrelazan sin tapujos tristeza, odio y dolor con momentos de intensa felicidad. Any, el amor y la emoción profunda de cumplir trece años y festejar el *barmitzvá*”.

Perla Suez nació en Córdoba en noviembre de 1947. Es profesora en Letras Modernas. Fue becaria del gobierno francés y ha sido una de las fundadoras del CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil). Dirige la revista *Piedra Libre* y codirige los Cuadernos de *Piedra Libre* publicaciones del CEDILIJ. Buenos Aires, Editorial Libros del Quirquincho. Ha publicado, entre otros libros, *El viaje de un cuis muy gris*, *La historietita ¿Para qué?* y la novela *Memorias de Vladimir*, que fue seleccionada por la IJB de Alemania para ser incluida en su catálogo de libros recomendados, el *White Ravens* 1992.

Imagen: https://www.goodreads.com/book/show/2311289.Dimitri_en_la_tormenta



Los viajes: Dimitri y su abuelo Vladimir van a un puerto de Argentina a recibir a Tania que viaja en un barco escapando del holocausto en Europa. Tania les contará sus desgarradas vivencias que la acompañan en su interior (la persecución, la muerte de su esposo y su hijo Max, el campo de concentración, la huida, entre otras). El viaje que comenzó desde que subió al barco en Europa para refugiarse en nuestro país con la ayuda de Vladimir y continúa con la historia que le cuenta a Dimitri.

Relato de iniciación: Dimitri es un adolescente que está por cumplir 13 años y por festejar el *barmitzvá* que para la comunidad judía es el momento en el que un niño alcanza la madurez religiosa y se convierte en responsable de cumplir todos los mandamientos de la Torá. Dimitri crece al conocer la historia de Tania, pero también al descubrir el amor que siente por Any como también por la pelea con su amigo Hans.

Lo histórico: El Holocausto: fue la persecución, exterminio y aniquilación sistemática de los judíos europeos por parte de la Alemania nazi y sus colaboradores, entre 1933 y 1945 en campos de concentración. Este plan siniestro fue llevado adelante por Adolf Hitler y jerarcas nazis. Los miembros de la comunidad judía representaron las víctimas principales: seis millones fueron asesinados. Los romaníes (gitanos), las personas con discapacidades físicas y mentales, homosexuales, testigos de Jehová, prisioneros de guerra y disidentes políticos también fueron víctimas de la opresión y muerte de la tiranía nazi.

Narrador protagonista: Dimitri en primera persona.

Fragmento del capítulo 1: «Del otro lado del mar»:

Pensar que esa gente que viene tan sola existe como yo.

Sabía que la prima del abuelo llegaba sin documentos: no podía entrar al país. Si alguien nos interrogaba debía quedarme callado. A un chico de mi edad era poco probable que lo detuvieran.

Abuelo trabajaba para una organización de ayuda; ya había arreglado el pase de algunos refugiados.

El carguero atracaría en el muelle viejo.

Ese domingo el cielo estaba plomoso. Algunas tijeretas descansaban sobre un ñandubay.

Una vez que reconociéramos a esa mujer debíamos caminar despacio.

No era fácil para mí y tampoco para abuelo.

El carguero amarró.

Unos changadores sacaban carretillas llenas de adoquines.

Al cabo de una larga espera bajaron algunos hombres y una mujer.

La mujer se había tomado fuertemente del pasamano de la escalerilla del muelle. Se veía huesuda y reseca.

“Tranquilo Dimitri, aunque el corazón te galope”, me dijo abuelo.

Yo estaba seguro de que aquella sensación no me abandonaría y temblé.

Nos acercamos.

Deseé que ese momento pasara pronto.

La mujer tenía el pelo sucio y los ojos llenos de agua. Sus manos eran largas, delicadas, y sin embargo parecían haber trabajado sin descanso.

Las venas le trepaban por los brazos como una hiedra y tenía un número grabado arriba de la muñeca. Supe que era la tía de Polonia que esperábamos. Me acordé del día en que vi marcar unas vacas con hierro candente y grité que ya basta, que eso era cruel y estúpido, y ahora que era tanto peor debía contenerme.

“¿Cómo te llamás?”, preguntó abuelo.

“Tania”, dijo.

Abuelo le hizo una seña para que nos siguiera.

La mirada de ella se cruzó con la mía y yo bajé la cabeza.

Sólo deseé estar con mi madre.

Fragmento del capítulo 2 «Llegando a casa»:

“Entre tinieblas y espanto abrí los ojos. Estaba viva en medio de todos los muertos. Miré sin ver por una ventana que había conservado las rejas y pensé: ‘Han enjaulado también al cielo’.

“Los muertos no pueden escapar. Sin embargo en el control habían dejado a un guardia. Estaba recargando un fusil.

“Me incorporé como pude. Las fieras no me devoraron. El guardia me dio la voz de alto. Levanté los brazos. Subí a un camión a punta de bayoneta. Dos soldados me custodiaban. El camión se internó en una carretera. Al llegar a una especie de prisión se detuvo. A golpes me metieron adentro.

“Había enormes barracas rodeadas de mallas de metal con pinchos electrificados. Los que intentaban escapar quedaban incrustados contra la red. No podía quitarme el hipo. Los brazos, las piernas, la cintura, creí que me desarmaban. Atrapada, ingresé en la barraca.”

Hicimos silencio, Tania pidió que me acercara. Me abrazó.

Cuando pudo desamarrarse, abuelo avisó que el té se enfriaba.

Agarré mi vaso, apoyé los ojos sobre el vidrio y creí reconocer peces como en una pecera. Me asombré al ver algunas hojitas de té nadar tranquilas.

Fragmento del capítulo 3 «Entrecasa»:

Esa tarde fui con mi amigo Hans a andar en bicicleta. Pedaleamos sin apoyar las manos en el manubrio.

A la hora en que los murciélagos bajan al arroyo vimos el cielo apagarse y lo ceibos guardar la brasa del sol entre sus hojas.

“Sabés Hans, me gusta mucho Any”, le confesé.

“¿Qué esperás para declararte?”

“No sé...”

Nos pusimos a jugar a la payana en el zaguán de mi casa.

Yo iba ganando y Hans movió la piedra que iba a pasar por el puente. Yo le grité “¡Tramposo!”, y él me contestó: “¡Te voy a hacer recagar, judío de mierda!”, y se cruzó la garganta con el dedo pulgar.

“¡Judío a mucha honra, y mierda serás vos!”, le contesté.

Él se fue y yo sentí vértigo. Creí que caía al vacío. Esa noche para dormir conté ovejas. No sé cuántas pasaron por mi ventana de sueños.

Antes de la pelea con Hans, Raimundo, Marcos y yo habíamos arreglado para ir a pescar bagres.

“¿Vamos?”

“No. Vayan ustedes.”

Esa tarde deseaba llegar a casa. Me sentía mal por lo de Hans y había escuchado contar a Tania demasiado tristezas.

Tiré el portafolio y me acosté en el sofá del comedor.

Pensaba que la vida sería breve para mí. Sentía que un lazo apretaba mi garganta y me desaté en sollozos. Cuando me calmé, escuché otra vez a tía Tania:

“...vestida con un pijama de prisionera, con el pelo rapado y el número 98993 grabado en mi brazo izquierdo, fui llevada a un galpón inmundo. La Mayor, así la llamaban a la que estaba a cargo de uno de los pabellones, ordenó. “¡Acostarse! ¡Prohibido hablar!” Me acosté y empecé a soñar con los rulos de Max...”

“¡Mamá!”

“¡Dibujá algo, Max!”

“¿Qué puedo dibujar?”

Sobrevino un silencio y Tania no habló más.

En el sofá me estiré panza arriba, con los brazos cruzados apoyados bajo la nuca.”

Análisis a partir de la imagen de la portada del libro *Dimitri en la tormenta*:

El niño que aparece en la tapa del libro de Perla Suez es Dimitri y la mujer que lo abraza es Tania:

- 1) ¿Por qué tiene el número 98993 marcado en su brazo? ¿Por qué Tania está pintada de color gris?
- 2) ¿Que representa el humo gris que surge del agua y va hacia el cielo?
- 3) Tania escapó de Europa a Argentina en barco ¿Qué representa el barco para Tania?

Reflexiones sobre *Dimitri en la tormenta*:

En el fragmento del capítulo 1:

- a) ¿Por qué pensás que el abuelo de Dimitri trabajaba en una organización que ayuda a refugiados?
- b) ¿Qué recuerdo se le viene a la mente a Dimitri cuando se encuentra con Tania?
- c) ¿Por qué afirma que esta situación es peor? ¿A qué se refiere?

En el fragmento del capítulo 2:

- 1) ¿Qué significa la frase de Tania «Han enjaulado también el cielo»?
- 2) ¿Por qué Dimitri «se asombró al ver algunas hojitas de té nadar tranquilas»?

En el fragmento del capítulo 3:

- a) ¿Qué opinás sobre lo que se dicen Hans y Dimitri en la discusión?
- b) ¿Cómo afecta esta discusión a Dimitri?

El espejo africano, Liliana Bodoc

Link para pdf: <http://cnsvaldivia.cl/wp-content/uploads/2017/06/El-Espejo-Africano.pdf>

Contratapa: «Esta es la historia de un espejo que va enlazando el destino distintas personas en distintos lugares: una esclava africana, el general San Martín, un temeroso huérfano español... Y cuenta las arduas luchas que estos y tantos otros hombres y mujeres afrontaron para obtener la libertad. Una historia que empezó hace dos siglos, pero aún no ha terminado.

Liliana Bodoc nació en 1958 en Santa Fe, murió en 2018. Desde pequeña vivió en Mendoza, donde formó su familia y se licenció en Literaturas Modernas. Ejerció la docencia. Escribió y publicó muchas obras de literatura infantil y juvenil; entre ellas, la trilogía *La saga de los confines*. Por su obra literaria recibió premios nacionales e internacionales».

Imagen: <https://www.boutiquedelibro.com.ar/Papel/9789875732094/El+Espejo+Africano>



Los viajes: un espejo realiza los siguientes viajes: es creado en una aldea en África y viaja en barco hasta Buenos Aires, Argentina, a través de Atima Imaoma una niña que esclavizaron unos traficantes de personas. Luego viaja a Mendoza hasta llegar a las manos de José de San Martín quien pone su firma sobre el ébano del espejo africano. Después viaja a Valencia, España, hasta las manos de Dorel, un joven huérfano que se convertirá en un maravilloso violinista. De España viaja a Argentina para quedarse en manos de Atima Silencio, la hija de Atima Imaoma.

Tiempos y espacios: (1779-1822) África (una aldea), América del Sur (Argentina: Buenos Aires y Mendoza) y Europa (Valencia).

Lo histórico:

- La novela trata sobre las luchas de los pueblos para conseguir la libertad.
- El negocio de la esclavitud de personas africanas por parte de organizaciones para comercializar a hombres, mujeres y niño/as.
- La lucha por la libertad de los pueblos de América por sus conquistadores.
- La lucha de un huérfano español por salir de un estado carcelario que no le permitía ser quien quería ser: un gran violinista.

Narrador/a: es en tercera persona y omnisciente.

Así comienza esta historia:

Hay objetos que jamás nos pertenecerán del todo. No importa que se trate de antiguas reliquias familiares, pasadas de mano en mano a través de las generaciones. No importa si los recibimos como regalo de cumpleaños o si pagamos por ellos una buena cantidad de dinero... Estos objetos guardan siempre un revés, una raíz que se extiende hacia otras realidades, un bolsillo secreto. Son objetos con rincones que no podemos limpiar ni entender. Objetos que se marchan cuando dormimos y regresan al amanecer. Los espejos, por ejemplo. No hay duda alguna de que los espejos pertenecen a esta categoría. Más aún... Si tuviésemos que hacer una lista de objetos fantasmales, rebeldes, incontrolables, los espejos ocuparían el primer lugar.

(...)

*

Esta es la historia de un espejo en particular. Pequeño, casi del tamaño de la palma de una mano. Y enmarcado en ébano. Un espejo que cruzó el mar para ser parte de múltiples historias, no todas buenas, no todas malas.

Un pequeño espejo que enlazó los destinos de distintas personas en distintos tiempos. En el comienzo hay un atardecer rojo y polvoriento, atravesado por una manada de cebras. Un paisaje extendido en su propia soledad que, aunque desde lejos puede parecer un dibujo, es de carne y hueso. De sed y música.

Hay también un sonido que trae el viento.

Tam...

Tam, tam.

Tam...

Tam, tam.

Son tambores los que están hablando, los que están llorando.

¿Y por qué tambores?

Porque la historia de este pequeño espejo, enmarcado en ébano lustroso, comienza en el África.

1

Entre África y América del Sur. 1779 a 1791, aproximadamente

La costumbre de cargar cestos en la cabeza los mantenía erguidos. Y con el pensamiento más cerca del cielo que de los pies.

Era una aldea con pocos habitantes, donde cada uno hacía su parte del trabajo y tenía su lugar en las danzas. (...)

Imaoma era un joven cazador (...)

*

Atima era una hermosa muchacha, buena en el arte de teñir plumas y coser pieles. (...) Imaoma miró a la joven Atima por la mañana. La miró con fijeza y siguió andando. Imaoma miró a Atima por la tarde. Ella se cubrió las mejillas con las manos y puso su pie derecho sobre su pie izquierdo.

Cuando cayó la noche y la aldea entera se reunía alrededor del fuego, Imaoma volvió a mirarla. ¡Todo estaba dicho!

Tres miradas de un hombre a una mujer, en el curso de un día, eran invitación a boda, siempre que las familias aceptaran.

Y las familias aceptaron, (...) Atima le dio a su esposo un brazalete de piel como regalo. Imaoma le dio a su esposa un pequeño espejo enmarcado en ébano, que él mismo había tallado con paciencia.

Alzaron una choza en el sitio indicado por los mayores. Y la vida continuó su curso al son de los tambores.

Tam...

Tam, tam.

Tam...

Tam, tam.

Pero al año siguiente, los tambores empezaron a anunciar desgracias. Primero unos, después otros... Todos los tambores resonaban con mensajes confusos. Como si no estuviesen seguros de sus visiones. O se apenaran de asustar a los hombres con tan malas noticias. El tiempo caminó a su modo, ni rápido ni lento. Y pasó otro año.

Los tambores continuaban sonando rancos y tristes. Ellos sabían, anunciaban, advertían que grandes males se avecinaban.

Tres años y algunas lluvias habían pasado desde la boda de Imaoma y Atima. Para entonces, los tambores repetían un solo mensaje: "Ya viene el llanto, ya nos arrancan el corazón. Ya viene el llanto, ya nos arrancan el corazón".

Atima se había alejado de la aldea, buscando frutos comestibles. Su pequeña hija estaba junto a ella. La niña iba a cumplir tres años, y eso significaba que todavía llevaba el nombre de sus padres. Cuando cumpliera doce años, ella misma elegiría el nombre para el resto de su vida. Mientras tanto, era "Atima", por su madre. Y era "Imaoma", por su padre. Es que la gente de aquellas aldeas le daba a los nombres su justo tiempo y su verdadera importancia. Atima, la madre, y Atima Imaoma, la niña, juntaban frutos y cantaban. Pero no estaban solas, ni a salvo...

Muy cerca de ellas, unos hombres de piel descolorida las miraban desde la espesura, con ojos brillantes como monedas de plata. Eran cazadores de hombres y preparaban las redes, se humedecían los labios con la lengua, tensaban sus corazones.

Los cazadores comenzaron a avanzar sin hacer ningún ruido.

Atima Imaoma preguntaba cantando. Atima, su madre, respondía del mismo modo.

Los cazadores tenían órdenes precisas: aquella vez debían ser niños. El mercado de esclavos los necesitaba, y pagaba por ellos buenas sumas de dinero. Además, cabían mayor cantidad en un barco, requerían menos alimentos y ocasionaban pocos problemas.

Atima le dio a su pequeña hija un fruto rojo y repleto de jugo. Atima Imaoma lo mordió con gusto. Y el jugo dulce le ensució la boca.

Los hombres de piel descolorida eran, igual que Imaoma, grandes cazadores. Pero Imaoma cazaba con lanzas, y ellos con redes. Imaoma cazaba animales para que la aldea entera tuviera alimento. En cambio, la red de los cazadores cayó sobre Atima Imaoma. Sobre su vida, sobre su boca sucia de jugo rojo.

La pequeña creyó que se trataba de una lluvia distinta a las que conocía. Quiso extender los brazos hacia su madre, pero las sogas la atraparon más todavía. Sus ojos negros cabían perfectos, húmedos, en los agujeros de la red.

Atima, la madre, peleó contra los cazadores tanto como pudo. Y gritó con la fuerza de siete gargantas. Sin embargo, era apenas una delgada mujer que nada podía contra un grupo de hombres. Cuando acabó de comprenderlo, Atima se desprendió de la cintura una bolsita de cuero, y se acercó a uno de los cazadores, suplicando en su lengua.

Las súplicas se comprenden en cualquier idioma. Y en casi todos los corazones pueden quedar ventanas abiertas.

El hombre que estaba al mando entendió lo que Atima deseaba. Tomó la bolsita de cuero y comprobó su contenido: dentro de ella solo había un pequeño espejo.

-¿Quieres dárselo a tu niña? -preguntó.

Atima lo miró esperanzada.

Entonces, el hombre metió sus grandes manos por la red y colgó el amuleto al cuello de Atima Imaoma. Y en ese gesto, agotó su bondad.

Atima Imaoma se iba para siempre.

El barco en el que la llevaron, con otros cientos de esclavos, cruzó el ancho mar hasta llegar a una tierra donde la gente compraba gente.

El espejo africano © Liliana Bodoc, Ediciones SM, Buenos Aires, septiembre de 2008.

Comprensión:

- 1) ¿Cómo se caracteriza al objeto espejo en general en el primer párrafo?
- 2) ¿Sobre qué espejo en particular se escribe esta historia?
- 3) ¿Cómo es y cuál es su origen?
- 4) ¿Qué significa «tam, tam, tam, tam (...)»?
- 5) ¿Quién es Atima Imaoma y por qué se llama así?
- 6) ¿Por qué los cazadores de hombres se llevan a Atima Imaoma? ¿A dónde se la llevan?

Taller de escritura:

Como cuenta el narrador en el libro:

«En el comienzo hay un atardecer rojo y polvoriento, atravesado por una manada de cebras. Un paisaje extendido en su propia soledad que, aunque desde lejos puede parecer un dibujo, es de carne y hueso. De sed y música».

- a) Imaginá cómo finaliza la historia del espejo más allá del libro.
- b) Escribí la descripción de un paisaje.
- c) Explicá luego cuál sería ese final que dio lugar a la descripción.



Vamos Buenos Aires